

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO



Año XLI.

ENERO, 1926

Número 1.



El Emmo. Cardenal Maffi.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VIA COTTOLENGO, 52 - TURÍN (Italia)

COOPERADORES SALESIANOS

o modo práctico para moralizar la sociedad.

«Boletín

Salesiano,,

Es el *periódico oficial de las Obras y Misiones Salesianas*, que se envía mensualmente a los Cooperadores Salesianos y a las Cooperadoras Salesianas, o sea a los que sostienen dichas Obras y Misiones.

Fundador de las Obras y Misiones Salesianas y de los Cooperadores Salesianos es el Venerable Padre Don Juan Bosco (1815-1888) apóstol de la juventud y fundador de la Pía Sociedad Salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora.

Cooperadores

Salesianos.

La *Unión de los Cooperadores Salesianos* — como dice Don Bosco — no crea vínculos de conciencia y por lo tanto pueden participar las familias seglares y religiosas, y los institutos y Colegios, por mediación de sus padres o Superiores.

Las condiciones establecidas por Don Bosco para ser inscriptos en la Unión de Cooperadores Salesianos son:

1. Tener 16 años de edad.
2. Gozar de buena reputación religiosa y civil.
3. Estar en grado de promover por sí mismo o por otros, con oraciones, ofertas, limosnas o trabajos, las Obras de la Pía Sociedad Salesiana.

NB. — *Los que desean inscribirse entre los Cooperadores y sobre todo aquellos que proponen nuevos socios, reflexionen sobre la tercera de las condiciones, requerida por el Venerable Fundador; es a saber: que puedan promover por sí o por otros, con oraciones y limosnas — que compensen por lo menos el envío gratuito del «Boletín» — las Obras Salesianas.*

Los pedidos de inscripción envíense directamente al Rector Mayor de los Salesianos, Cottolengo 32, Torino, 9 — Italia.

Obra grande de caridad.

En el Cincuentenario de las Misiones Salesianas (1875-1925) recomendamos a todos la celebración de *Jornadas Misioneras* a favor de las *Misiones Salesianas*, para que se difundan con su conocimiento sus muchas necesidades — extendiendo el marco de las simpatías y procurando el apoyo de todos los buenos — Es cierto que las *Jornadas Misioneras* no recogerán de golpe la ayuda necesaria. Nuestros Misioneros piden por ejemplo con insistencia diaria, *géneros y objetos* para el sagrado ministerio, y principalmente *telas, vestidos, calzados*, para sus huérfanos y neófitos, *medicinas y mil otras cosas* necesarias para el inicio de la vida civil de los nuevos cristianos.

Indicamos pues, a las *Casas de Comercio*, esta grande obra de civilización y de fe, rogándoles quieran enviar al Rector Mayor de los Salesianos *Don FELIPE RINALDI, Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia*, cuanto estimen oportuno dar a las Misiones Salesianas. El Señor, por las fervorosas plegarias de los protegidos, bendecirá sus negocios proporcionalmente a su generosidad.

Envío de las ofertas.

Ruégase enviar las limosnas y ofertas *directamente* al Rmo. Rector Mayor de los Salesianos, que es asimismo el Director General de la Unión de Cooperadores Salesianos y de las Cooperadoras Salesianas, con esta dirección: *Rmo. Sr. Don FELIPE RINALDI - Oratorio Salesiano - Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia.*

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

ENERO, 1926

Número 1.

SUMARIO: El Rdo. Don Felipe Rinaldi a los Cooperadores Salesianos. — Cincuentenario de las Misiones Salesianas. — Festejos del Cincuentenario. — Reseña de las Misiones Salesianas. — Culto de María Auxiliadora. — Por el mundo Salesiano. — Los que mueren.

CARTA DEL Rdo. DON FELIPE RINALDI a los Cooperadores Salesianos.

*Beneméritos Cooperadores
y Cooperadoras Salesianas.*

Si para todo corazón bien nacido y cristiano el primero de año es un día que invita al agradecimiento, a elevar el corazón a Dios y entonarle un himno de gratitud filial, para los hijos de Don Bosco lo es de una manera especial. Siguiendo el ejemplo de nuestro Ven. Padre, nosotros acostumbamos dirigir una mirada de conjunto y abarcar de un vistazo, que las reúne como en un cuadro o hermoso ramillete, todas las bendiciones que el Señor se ha dignado prodigarnos el año precedente.

¿Y hasta cuando, me pregunto yo, les cabrá esta fortuna a los Salesianos? ¿Hasta cuando será agraciada nuestra Familia con esta amorosa y particular asistencia divina? Hasta que, y responde Don Bosco, los Salesianos amen el trabajo y la templanza... El día que entre nosotros hallen cabida el bienestar y las comodidades, nuestra Pía Sociedad habrá terminado su carrera. El mundo nos recibirá con los brazos abiertos, mientras nuestro único afán sea la salvación de los infelices salvajes, de los niños más pobres y abandonados de la Sociedad. Esta debe ser nuestra fortuna y mayor gloria, que nadie nos envidiará ni disputará nunca...

Si nos mantenemos fieles al programa de Don Bosco y seguimos sus ejemplos, ni la Obra Salesiana dejará de crecer ni la gracia y favores del Señor nos faltarán jamás.

Festejos del Cincuentenario.

Con gran solemnidad hemos comenzado a celebrar el Cincuentenario de la partida de nuestros primeros Misioneros, y los festejos continuarán hasta terminar el curso escolástico, prometiéndonos frutos preciosos. Es un deber, pues se trata del Cincuentenario de la verdadera expansión salesiana.

Antes de que el primer grupo de nuestros misioneros pisara tierra de la República Argentina, el mismo Ven. Fundador se dirigía a Francia para abrir en Niza una casa salesiana, la primera en el extranjero. A la sazón no había en Italia, fuera de los colegios de Turín, más que las tres casas del Piamonte: una en Borgo San Martino, otra en Lanzo y la tercera en Mornese; y otras tres en Liguria: S. Pier de Arena, Varazze y Alassio. Reducido era también el número de los Salesianos, y más limitado aún el de las Hijas de María Auxiliadora, y, no obstante, abrazando con su ardiente caridad el mundo entero, al declinar el año 1875 Don Bosco abrió a sus hijos las puertas de Europa y del Nuevo Continente, con ansias de acercarse y trabajar entre los innumerables niños de otros países, civilizados y salvajes, para ganarlos todos para Dios.

El Señor le preparaba el camino y disponía a su favor los ánimos de Pío IX, que le apoyaba con todo el corazón, y de sus Sucesores, lo mismo que los de algunos Gobiernos y Naciones enteras.

¿Cómo olvidar las instancias del Ecuador y de Colombia en aquella época, para contar en su seno a los Salesianos?

También Francia cuenta en los anales de la Obra Salesiana y en la misma vida de Don Bosco, con más de una página conmovedora. En el último decenio de su vida, el Ven. se hizo un deber visitarla anualmente, sembrando en nombre de Dios bendiciones y prodigios, para recoger en nombre de la fe y de la caridad generosas ofertas y triunfos insignes. Ingentes multitudes le rodeaban conmovidas, llamándole el nuevo San Vicente de Paul, otro santo como el Cura de Ars; mientras él repetía a los suyos humildemente y con lágrimas en los ojos: — ¡Cómo juega el Señor!

Levanta a un pobrecito de la nada, del polvo y le hace ministro de sus bendiciones. ¡Si supiera esta gente quién es Don Bosco, si le hubiesen visto, de niño, conduciendo al pasto unas vacas, de seguro que no harían tanto ruido ni se moverían tanto! ¡Nada... juegos de la Divina Providencia!

Y aquel entusiasmo no se apagó con su muerte, sino que siguió en continuo crecimiento hasta el punto de poder afirmar que una de las pruebas más tangibles de la intervención divina en estos últimos cincuenta años de vida salesiana, es precisamente el grandioso desarrollo de la obra de Don Bosco. En la actualidad son ya 1.100 las casas de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora que hay esparcidas por la redondez de la tierra: y mayor es el número de las nuevas fundaciones que se nos piden con insistencia. ¿Quién no ve en todo esto la mano del Señor, que mueve las voluntades y corazones de las multitudes para propagar la Obra de Don Bosco y sostenerla con sus ofertas?

En el año que acaba de expirar suben a más de cuarenta las nuevas fundaciones; doscientos veinticuatro suman entre los nuevos misioneros y misioneras, y pasan de un millar los adscritos durante él al Instituto Salesiano y al de las Hijas de María Auxiliadora. Ante un cuadro semejante no hay más que exclamar, como lo hacía la numerosa y selecta concurrencia en los grandiosos festejos del Cincuentenario, los días 11 y 12 del pasado noviembre, en Valdocco: « ¡Cien años hace era el sueño de un humilde pastorcillo!...

¡Cincuenta años hace, el suspiro de un santo sacerdote!... ¡Hoy es una nueva afirmación de la expansión del reino de Dios sobre la tierra! »

Os confieso ingenuamente, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, que estos pensamientos colman nuestros corazones de ternura,

y mientras bendecimos al Señor por habernos llamado a militar bajo la bandera del Ven. y renovamos la expresión de nuestra gratitud a los augustos y eminentes personajes, a las autoridades civiles y religiosas que se asociaron a los festejos de nuestro Cincuentenario, ratificamos también nuestra decidida voluntad de vivir según el espíritu de Don Bosco y seguir fielmente sus huellas.

Fundaciones del año 1925.

Son más de cuarenta las nuevas casas (oratorios, institutos, colegios y residencias), que entre Salesianos e Hijas de María Auxiliadora hemos abierto, con la ayuda de Dios, durante el año 1925.

Fundaciones de los Salesianos.

Veinte han sido las nuevas fundaciones salesianas, a saber: — Tres en Italia, dos en España, una en Portugal, otra en Inglaterra, una en Polonia, dos en Alemania, una en Hungría, dos en Egipto, una en la India, dos en Argentina, una en el Uruguay, dos en el Paraguay, y una en Centro América.

Las de Italia son: un Oratorio festivo, con iglesia pública, en Tarento; otro Oratorio festivo en Brecia, y una nueva casa para formación de personal en La Moglia, hermoso edificio en los alrededores de Chieri.

Las abiertas en España son: un Oratorio festivo, con escuelas, en la barriada de Extremadura, Madrid, y una casa para la formación de personal en Tarancón.

La de Portugal es un importante Oratorio festivo, en Enora.

La de Inglaterra, un colegio de segunda enseñanza, en Bolton.

En Polonia un colegio de segunda enseñanza en Sohotoro.

En Alemania un Oratorio festivo, con iglesia pública, en Amstetten, y una casa con escuelas elementales y profesionales, en Helenenberg.

En Hungría se inauguró un instituto con estudiando filosófico, escuelas elementales y segunda enseñanza, escuelas profesionales y agrícola, en Esztergom Tabor.

En Egipto se abrió una escuela italiana en Ismalia y un Oratorio festivo en el Cairo.

La residencia de Calcuta, en la India, tiene Oratorio festivo y escuelas profesionales. Se inauguró precisamente el mismo día en que se cumplía el cincuentenario de la partida de la primera expedición de misioneros

En la Argentina se han abierto dos nuevas

escuelas agrícolas: una en la Trinidad y otra en Huetel.

En el Uruguay se ha fundado un colegio con Oratorio festivo, en Sayago.

En el Paraguay una escuela agrícola en Ypacaray, y se ha establecido la primera residencia misionera en la Isla Tagativa-Puerto Napague, para la conversión de los indios del Chaco.

Y finalmente se hizo una nueva fundación salesiana en Masaya, Centro América.

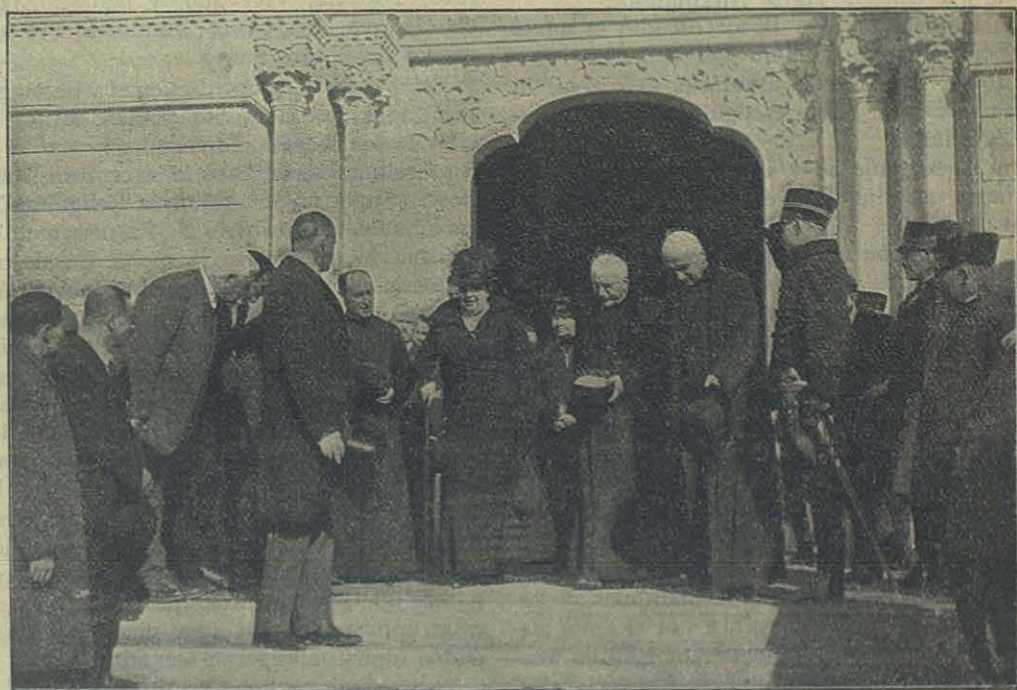
Basta considerar el número, las distancias y los diversos fines de estas Casas para admirar la particular asistencia divina, que nos ha per-

Saba (Roma), San Severo (Foggia), Villa San Giovanni (Reggio Calabria), Pozzallo (Siracusa).

Dos orfanatos: uno « Ernesto Lombardo » en Carrara, y otro « Ninci » en Arezzo.

Siete medio-pensionados para obreras: en Villar Pellice, y en el Martinetto (Turín), en Vigliano, Cossato Biellese, Vercelli y Cassolnovo Molino (Novara); en Roma-Viscosa y en San Giovanni Teducci, junto a Nápoles.

Se han hecho cargo también de la labor doméstica de la casa salesiana de Ivrea; y a instancias del Emmo. Cardenal Alessio Ascalesi, Arzobispo de Nápoles, han aceptado la direc-



S. A. R. LA PRINCESA LÉTICIA EN LA INAUGURACIÓN DEL TEMPLO A JESÚS ADOLESCENTE.

mitido, como he dicho ya, enviar un respetable contingente de nuevo personal a las varias residencias de las misiones, a las cuales pronto habrá que añadir la del Japón, hacia la cual partió un escogido grupo de obreros evangélicos el 29 del pasado diciembre.

Fundaciones de las Hijas de María Auxil.

También el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora ha sido favorecido por el cielo en el año 1925 con buen número de colegios.

Los reseñamos sumariamente, agrupándolos según su finalidad; son los siguientes:

Seis nuevos jardines de infancia, escuelas de labores y Oratorios festivos, en Villanova de Casale (Alessandria), Legnano (Milán), Santa

ción interna de los « Institutos Profesionales Reunidos » de aquella ciudad.

Además de estas 17 casas de Italia, han abierto otras 8 en el extranjero: dos en Bélgica, y la labor doméstica del colegio salesiano de Hechtel; y han fundado nuevos colegios-externados en Campos y en S. José dos Campos, Brasil; en Alta Gracia, Argentina; en Los Andes, Chile, y en la capital de Méjico; dos nuevas residencias en tierras de misión: una en el Congo Belga, y la otra en Taracú, en la Prefectura Apostólica del Río Negro, Brasil; además han enviado refuerzos de nuevo personal a las residencias de misiones ya existentes.

Como se ve, en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora también abundan las celestes bendiciones.

Obras propuestas para al 1926.

Para merecérnoslas cada vez más ¿qué es lo que nos proponemos para el nuevo año?

El 9 del próximo mayo se cumplirán los cincuenta años desde que el Sumo Pontífice Pío IX, con breve expreso, sancionaba, con la concesión de especiales gracias y privilegios, dos importantes obras, que el Ven. anhelaba y estudiaba con gran interés hacía ya algunos años, siempre con el ansia de multiplicar el bien, cuales son: la Unión de sus queridos Cooperadores Salesianos, y la Obra de María Auxiliadora.

Con la primera Don Bosco estudió el modo de asociar el mayor número posible de cristianos fervorosos, para que le ayudaran a cultivar la misma mies que había escogido para la Sociedad Salesiana.

Con la segunda ideó un medio eficaz para satisfacer por doquiera el deseo más ardiente de su corazón.

Al recibir continuas peticiones para abrir casas y colegios donde educar la juventud e iniciar nuevas misiones entre los infieles, el Ven. se dió cuenta de la necesidad de medios abundantes y de multiplicar los brazos para prodigar el bien. « Los pobres Salesianos — escribía en uno de los primeros esquemas de la « Unión de Cooperadores », que también llamó Asociación Salesiana y Asociación de buenas obras — no pueden acudir a tanta necesidad; por eso, mientras hacen cuanto pueden por su parte, se dirigen a cuantos aman nuestra santa, católica Religión y la salvación de las almas, y les invitan, más aún, les conjuran por el amor de nuestro Señor Jesucristo, para que les den una mano y cooperen con ellos en las obras especiales de caridad, que forman el fin de esta Congregación. Multiplicando de este modo los brazos, esperamos extender el radio de nuestra acción en el campo del Señor, y, por tanto, cosechar más frutos para mayor gloria de Dios y provecho de las almas ».

Y ofrecía en grandes líneas un programa a los Cooperadores, interesándoles por la vida cristiana en las familias y en la Sociedad, por la promoción de vocaciones al estado eclesiástico, la propagación de la buena prensa, y por cuantas obras de caridad se refieren a los niños que se hallan en peligro de perderse.

No contento aun con esto, porque opinaba con S. Vicente de Paul que « no se puede hacer obra mejor que contribuir a formar un sacerdote » ideó al mismo tiempo otra asociación, dirigida a promover las vocaciones eclesiásticas, que llamó « Obra de María Auxiliadora ».

« Esta obra — decía — está puesta bajo la

protección de la Sma. Virgen Auxiliadora, porque María, como la proclama la Iglesia, es *magnum et singulare in Ecclesia praesidium*; y porque en estos tiempos Dios, concediendo innumerables gracias al que invoca a su augusta Madre bajo el título de Auxilio de los Cristianos, concederá sin duda también esta de suscitar y proveer a la Iglesia buenos ministros ».

Y terminados con premura los croquis de las dos obras, los presentaba a la aprobación y bendición de varios Ordinarios, y con las más encomiásticas recomendaciones de los Obispos de Albenga, Acqui, Alessandria, Casalmongero, Tortona, Vigevano, y las del Arzobispo de Génova, los ponía humildemente en las manos del Padre Santo.

Estas dos ideas, óptimas en sí y de magníficos resultados prácticos, no podían menos de recibir la aprobación universal.

« Ese hombre de Dios, el sacerdote Don Juan Bosco, Superior General de la Religiosa Congregación del Oratorio de S. Francisco de Sales, escribía Mons. Ferré, Obispo de Casale, me ha remitido el programa de dos nuevas Asociaciones, que él entiende poner en movimiento para provecho espiritual del pueblo católico.

La primera, que se llamará « Asociación de obras buenas » será una especie de orden tercera de la Congregación Salesiana, pero de vida activa y teniendo como fines el ejercicio de la caridad con el prójimo y, especialmente, la instrucción y educación cristiana de la juventud. La constitución de esta asociación, los fines que persigue y las obligaciones que encierra, me parece que se pueden cumplir fácilmente, y que están informados por una piedad sólida y sus frutos espirituales serán fecundos.

La segunda se llama « Obra de María Auxiliadora para el fomento de las vocaciones eclesiásticas ». También el programa de esta obra me parece bien concebido, y de él podemos prometernos hermosos frutos.

Si consideramos que las necesidades más apremiantes de la sociedad católica en nuestra triste época son las de promover con eficacia las vocaciones al estado eclesiástico, descuidadas miserablemente por doquiera, en forma que se prepare a la Iglesia un número suficiente de sacerdotes ejemplares y bien instruidos, que puedan atender debidamente a las múltiples exigencias del santo ministerio, para la santificación de los pueblos cristianos y la conversión de los que yacen todavía envueltos en la herejía y la impiedad, a la vez que activar en la sociedad católica el desarrollo de la vida espiritual, hoy desgraciadamente lánguida y amodorrada, y especialmente acrecentar y dilatar la instrucción religiosa en el pueblo, *creo que las*

dos asociaciones del pío sacerdote Don Bosco, pueden considerarse como los medios sugeridos por la Providencia para levantar el espíritu de fe y de caridad, y remediar de este modo los graves desórdenes que ahora deploramos en la población católica, preparando un próximo y espléndido triunfo a la Iglesia de Jesucristo ».

Y el Padre Santo, el 9 de mayo del 1875, aprobaba y recomendaba las dos obras antedichas con abundantes beneficios y favores espirituales.

Por tanto, hace ya cincuenta años que el Señor escucha los ardientes deseos del Ven. que son los de multiplicar los medios y los obreros para prodigar el bien.

Y así las cosas ¿podremos nosotros, amados Cooperadores, pensar en otros medios más eficaces y oportunos de cooperación para el nuevo año? ¿No os parece que secundando con la mejor buena voluntad las asociaciones, que el Señor inspiraba al Ven. para dilatar sus obras, podremos afirmar con toda verdad que hemos comprendido la íntima razón del Cincuentenario de la expansión salesiana, y haberlo conmemorado del modo más práctico y conveniente? Convencido de que así lo creis todos, yo me limito a recomendaros encarecidamente que *nos ayudéis a multiplicar los medios y los operarios para hacer el bien.*

Uno de los principales deberes del Cooperador Salesiano.

A remediar esta necesidad apremiante tiende especialmente la Unión de los Cooperadores Salesianos.

« Esta asociación, escribía Don Bosco, se llama *Unión cristiana o de obras buenas*, porque su fin es asociar a todos los buenos, para que unidos y animándose mutuamente puedan hacer el bien.

Su objeto principal es establecer una forma de vida verdaderamente cristiana, con la cual, no sólo se procure salvar la propia alma, sino también lograr aquella paz de corazón que en vano se busca en el mundo...

Cualquiera que haya cumplido 16 años de edad, puede inscribirse en esta asociación, siempre que tenga decidido propósito de observar sus reglamentos ».

Y estas reglas, sencillísimas y prácticas, vosotros las conocéis y conserváis, sin duda, un ejemplar de ellas. El que las observa con buena voluntad vive íntimamente unido al Ven. Don Bosco y a sus hijos, con los cuales forma una familia, y uno de cuyos fines principales es *la vida activa en el ejercicio de la caridad con el prójimo, y particularmente con la juventud que se halla en peligro* ».

¿Y cuales son estas obligaciones? Como sabéis, tasativamente ninguna; pero todo socio — dice Don Bosco — *con medios materiales propios, o con ofertas recogidas entre personas caritativas, hará cuanto pueda para promover y sostener las obras de la Asociación...* ».

No quiero extenderme sobre este argumento, ya conocido por vosotros, y que ilustraremos convenientemente en el *Boletín* con ocasión del congreso del Cincuentenario; sin embargo, os llamo la atención sobre la necesidad de que los Cooperadores se mantengan en relación con el centro de la Asociación, ya que en esto está el secreto de su vitalidad y de su valor fundamental.

Procuren los Cooperadores dirigirse, en cuanto puedan, al Rector Mayor, Centro de la Obra Salesiana, a cuyas normas deben atenerse Celadores, Decuriones y Directores diocesanos. Ayúdenle con sus ofertas, ya que como centro de todo el movimiento salesiano, conoce las necesidades más perentorias a que acudir oportunamente.

Procediendo de esta manera puede decirse que queda asegurado el florecimiento de la Obra Salesiana.

Os he hecho este llamamiento acuciado por los grandes gastos ocasionados por las expediciones de los nuevos misioneros, varias otras obras que tengo entre manos, y especialmente por la necesidad de atender a los muchos aspirantes que se preparan al apostolado evangélico, y cuyo sostenimiento corre todo a cargo nuestro.

Vocaciones eclesiásticas.

Una de las formas de acción, expresamente recomendadas por el Ven. Don Bosco a los Cooperadores, es la de cultivar las vocaciones eclesiásticas.

« Como en nuestros días se deja sentir gravemente la falta de vocaciones al estado eclesiástico, los que se hallen en condiciones de hacerlo, deben procurar salvar y cultivar con cariño las de los jovencitos o adultos que, por moralidad y capacidad para los estudios, den fundadas esperanzas de ser llamados al sagrado ministerio, ayudándoles con sus consejos y encaminándoles a las escuelas, colegios o pequeños seminarios, en donde puedan ser atendidos y encaminados a este fin. Y la *Obra de María Auxiliadora* persigue, precisamente, esta finalidad ». Esto lo escribía Don Bosco en el Reglamento de los Cooperadores, y contemporáneamente fundaba la hermosa obra apuntada, que es una obra pía que debiera difundirse por doquiera con el fin exclusivo de buscar y promover vocaciones, no sólo para la Sociedad

Salesiana, sino también para las Diócesis y otras Ordenes e Institutos Religiosos.

Gracias a Dios, presentemente todas las Inspectorías Salesianas cuentan al menos con una de estas casas, y florecientes. El mismo « Instituto Cardenal Cagliero » abierto el año 1922 para los aspirantes a las Misiones Salesianas, surgió según el programa de la « Obra de María Auxiliadora », y felizmente ya la van haciendo corona otras casas congéneres. La edad de estos aspirantes la fijó Don Bosco sobre los 16 años, y ahora, en diversos lugares, se ha creído oportuno reducirla a los 14 años cumplidos; pero siempre dominando el mismo espíritu y bajo la misma norma educativa.

Una iniciativa tan oportuna y estimada por Don Bosco, merece ser más divulgada y apoyada con más calor, y todo Cooperador salesiano debe interesarse por ella personalmente e inducir a otros para que den su nombre a esta asociación.

He aquí su sencilla constitución:

« Los asociados a la « Obra de María Auxiliadora » se dividen en tres categorías: *Oferentes*, *Correspondientes* y *Bienhechores*.

1. — Los *oferentes* se obligan a dar 0'10 pts. al mes, o una peseta al año. Los sacerdotes basta con que celebren una vez la Santa Misa, cediendo la limosna a beneficio de la Obra.

2. — Los *Correspondientes*, en honor de los doce Apóstoles, se ponen al frente de una o más docenas de oferentes, recaudan sus ofertas y las envían al Superior de la Obra. Los correspondientes recibirán con gratitud cualquier oferta, aunque sea de 0'05 pts. al año.

3. — Los *bienhechores*, a voluntad, hacen alguna oferta en dinero o en naturaleza, por ej: en comestibles, en ropa blanca, en libros etc.

Los que están dispuestos a pagar los gastos, pueden enviar al Instituto un alumno a su elección, con tal que cumpla las condiciones indicadas en el programa » (1).

He aquí las líneas generales de esta hermosa obra, que esperamos será apoyada como merece por nuestros Cooperadores, prometiéndonos incalculables frutos para la Iglesia y la Sociedad civil. Poco cuesta el cultivar una vocación, pero ¿quién puede calcular el bien que ella puede producir? Mostremos también en esto nuestra admiración por las iniciativas de Don Bosco.

Conclusión.

Nada mejor, para celebrar debidamente nuestro Cincuentenario, que facilitarle al Sucesor

de Don Bosco el modo de hacer surgir, tanto entre los pueblos civiles como entre los idólatras, nuevos centros de actividad salesiana y cooperar con él a preparar nuevos grupos de sacerdotes y de Misioneros. Esta será sin duda la celebración que implora Don Bosco desde el cielo, y que será sumamente grata a la celeste Inspiradora y Patrona de las Obras y Misiones Salesianas y al Sgdo. Corazón de Jesús.

Este año, el 24 de cada mes y la solemnidad de María Auxiliadora, tendrán por fin especial en todas las Casas Salesianas, la manifestación solemne de gratitud a Quién asistió visiblemente al Ven. Don Bosco y continúa protegiendo a su Obra con materna solicitud. En mayo se verificará en Turín un Congreso Internacional de Cooperación Misional. Y en junio, con una fiesta más solemne aun, cerraremos con broche de oro los festejos de nuestro Cincuentenario. Os rogamos, por tanto, amados Cooperadores, que os unais cordialmente con nosotros en las varias manifestaciones, en las cuales tendremos siempre un recuerdo especial para vosotros.

Haciéndolo así, nosotros esperamos pagar de algún modo la gran deuda de gratitud y reconocimiento que nos liga a vosotros, que sois los instrumentos de que el Señor se sirve para socorrernos. No dejaremos de encomendaros en nuestras oraciones y hacer rezar, según vuestras intenciones, a nuestros alumnos y alumnas y a cuantas almas buenas podamos tratar. A nuestra vez, confiamos en las vuestras para corresponder siempre mejor a nuestra vocación.

No os olvidéis tampoco de rezar por la Causa de Beatificación de nuestro Ven. Fundador. Su glorificación, ya que no persiguió otro fin durante la vida que la gloria de Dios y la salvación de las almas, herencia que nos dejó y recomendó a sus Hijos e Hijas espirituales, infundirá, sin duda alguna, mayor vitalidad a su obra.

Rezad también por las Causas de los otros nuestros Siervos de Dios, especialmente por la de Domingo Savio, modelo de los alumnos de Don Bosco, y la de la Madre María Mazzarello, primera Superiora de las Hijas de María Auxiliadora.

Rogad también por mí, que os recuerdo cada día en la S. Misa y gozo en poderme repetir, lleno de gratitud para nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, vuestro ato. y seguro servidor

FELIPE RINALDI Pbro.

N.B. — El « *Boletín Salesiano* » ilustrará durante el año la Obra de María Auxiliadora, recordando su fin y la facilidad de difundirla.

(1) Para más informes y programa dirigirse a la « Dirección de la Obra de María Auxiliadora », Via Cottolengo, 32 - Turín (9).

CINCUENTENARIO DE LAS MISIONES SALESIANAS.

“No puede ser bueno el que trabaja sólo para sí,” S. Tomás.

Si en la vida del hombre hay días y fechas de imperecedera memoria, de trascendencia suma, que modifican su natural y dan nueva orientación a las ideas y al corazón, lo mismo ocurre con los entes morales, con las familias religiosas.

Para los hijos de Don Bosco, para la Congregación Salesiana, el 11 de Noviembre será siempre una fecha de feliz recordación, de santo entusiasmo y de legítimo orgullo, pues en ese día del año 1875, nuestro Ven. Padre colmaba sus ansias de apostolado enviando el primer grupo de misioneros salesianos a evangelizar las frías e inhospitalarias regiones de la Patagonia y Tierra del Fuego, a sembrar a manos llenas el trigo del Evangelio por las dilatadas llanuras de las Pampas.

Don Bosco recogió, hizo suyas las palabras del divino Maestro a sus discípulos: « Id a todo el mundo y predicad el Evangelio bautizando en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo ». Y desde entonces, nosotros somos también sus discípulos, nos convertimos en apóstoles y, a la medida de nuestras fuerzas, procuramos labrar incultas regiones, irradiar la luz de Cristo y prodigar influencias bienhechoras como esparcen su aroma las flores cargadas de fina esencia.

* * *

¿Qué misión más sublime la del misionero! ¿Quién no envidiará su suerte? Si es dichoso el hombre que lleva un ideal dentro de sí y le rinde culto; un ideal de belleza, un ideal de ciencia ¿cuánto más no lo será el misionero con el ideal de las grandes verdades del Evangelio, que hace de su vida un apostolado consagrando a la regeneración de sus hermanos todas sus energías y talento?

¡La misión sublime de salvar almas, de elevarlas a un plano superior de la vida no tiene par en la tierra!

Léese en buen hora a los exploradores de ignotos climas, a los conquistadores intrépidos, a los navegantes que desafían el rugir de las olas, a los sabios que descubren los secretos de la ciencia, a los poetas cantores de las maravillas creadas... todos son grandes y merecen el aplauso y gratitud de la humanidad; pero

¿qué son esas grandezas y heroísmos en parangón de los heroísmos y grandezas del misionero?

Reunid en un solo individuo el valor del conquistador, la audacia del marino, los cantos científico-literarios de los sabios y vates, y cubrid todos esos bellos dones y méritos con el manto deslumbrador de la santidad y tendréis la figura del misionero.

Mientras la mayor parte de los hombres se lanzan a las aventuras de la vida en alas de su ambición, movidos por la conveniencia propia, el grosero utilitarismo que dirige sus acciones, sólo el misionero, el apóstol, sin medir la grandeza del sacrificio, sigue con júbilo al Maestro, abandona comodidades de la vida, patria y familia para inmolarse por la más justa de las causas y la más legítima de las conquistas, pero en una tarea ruda y fatigosa, donde no hay lucimiento a los ojos de los hombres, donde no hay estima del trabajo, en medio de la ignorancia e indiferencia de los salvajes. Sólo el misionero se sacrifica sin recompensa humana, derrama el aroma de sus virtudes entre la gentilidad desinteresadamente, hace el bien por amor. La caridad está personificada en el apóstol.

* * *

¿Comprenderá nuestra sociedad la misión de estos apóstoles gloriosos, honra de la Iglesia, verdaderos faros del progreso humano?

¿Qué dirán de estos heroísmos esa multitud anónima de hombres sin historia que no conceden a la vida ninguna importancia y malgastan la existencia en un vivir ciego, de continuo divertimento, y desaparecen del mundo sin dejar rastro ni sombra de su paso por la tierra?

¿Sabrá apreciar nuestro siglo materialista, ese mundo metalizado, que no piensa más que en la banca y el comercio, las nobilísimas aspiraciones de esos corazones generosos, de esos varones esforzados que, por extender el reino de Dios y salvar las almas, traspasan los mares, recorren regiones desconocidas arrojando toda suerte de penalidades y sintiéndose felices en vivir crucificados por Cristo?

Yo creo que no, porque si se dieran cuenta exacta de la necesidad y trascendencia del apostolado evangélico, de que el misionero es un

continuador y cooperador de Jesucristo en la más divina de todas las obras, cual es la evangelización y salvación de las almas, no tendrían tan descuidadas las misiones católicas, y la vida misional sería más próspera.

Porque no faltan almas cándidas, por no decir otra cosa, para quienes las misiones y misioneros son poco menos que un deporte.

No creen en las necesidades espirituales de esos mil millones de almas que, desde las tinieblas del error y de la ignorancia, nos tienden suplicantes las manos para que las atraigamos a la Iglesia de Cristo donde, merced al influjo de la gracia divina, puedan servir y amar a Dios y salvarse fácilmente.

Es bien doloroso y extraño, pero muy posible,

lucha continua contra la naturaleza, las enfermedades, la muerte y los degenerados instintos de los hijos del bosque y otras muchas miserias que son la prosa real que se vive en las misiones.

Pero gracias a Dios, no faltan tampoco almas próceres en cuyos nobles y cristianos corazones hallan eco todas las necesidades y miserias del prójimo, las cuales, considerando que la evangelización del mundo gravita como obligación ineludible sobre todos los hijos de la Iglesia, que los ideales evangelizadores están por encima de los fines humanos, unas se disponen desde su hogar, fijos los ojos y el corazón en las misiones, auxiliarlas con sus recursos y oraciones; otras, almas generosas y afortunadas, siguiendo la inspiración divina



S. A. R. EL PRÍNCIPE DEL PIEMONTE EN EL COLEGIO SALESIANO.

porque así como el estómago repleto no comprende los sufrimientos del hambre, del mismo modo los que nadan en la abundancia de la gracia, por así decirlo, por las comodidades que tienen para atender a las necesidades del espíritu, difícilmente se hacen cargo de la indigencia, del hambre espiritual de las almas que languidecen fuera del fértil jardín de la Iglesia.

Y acostumbrados, por otra parte, a ver en las revistas de misiones preciosos paisajes, lagos encantadores, chozas entre flores, palmeras y bananos; misioneros risueños rodeados de alegres rapazuelos o de caciques engalanados con plumas de colores y collares vistosos, se los figuran en la isla de Jauja o en el paraíso perdido, donde no tienen necesidad ni de sus limosnas ni oraciones.

Grave error es este y de lamentables consecuencias. Desgraciadamente es muy diversa la vida de las misiones y la situación de multitud de pobres salvajes. Las revistas nos pintan la poesía de las selvas, las maravillas de la creación, pero no pueden fotografiarnos las fatigas del misionero, su

del apostolado, dan un eterno adiós a la patria amada, que les sonríe haciéndoles entrever rosados horizontes con pacíficas conquistas, para dirigirse a lejanas regiones a roturar tierras feraces y sembrar la semilla de la fe en terrenos vírgenes donde se recoge el ciento por uno, ingertando en árboles salvajes vigorosos renuevos de religión, que producen frutos exquisitos; a purificar el ambiente de aquellos pueblos donde millones de almas yacen aun en las tinieblas de la gentilidad, y que el Señor quiere que hagamos lo posible para iluminarlas con la fe y convertirlas al conocimiento y amor de Jesucristo.

Para estos salvadores de almas, verdaderos soldados de Jesucristo, nuestra admiración y simpatía. Ante estas figuras sublimes del misionero, del apóstol de la fe, el ideal más noble y elevado a que puede rendir culto el espíritu humano, nosotros nos inclinamos reverentes.

¡Feliz el hombre que siembra el bien y la verdad, porque no le faltará en su día una abundante cosecha!

Festejos del Cincuentenario de las Misiones Salesianas en Turín.

Era natural que el coronamiento de estos grandes festejos del Cincuentenario de las Misiones Salesianas, iniciados tan fastosamente en la República Argentina, que fué la primera en ser beneficiada con los trabajos apostólicos y sudores de los hijos de D. Bosco, se verificara en Turín, cuna de la Congregación Salesiana, nido de donde partieron los abnegados misioneros que tantos laureles han cosechado, salvando millares de ánimas y ganando para la civilización cristiana, para el verdadero progreso inmensos territorios.

Y nada más hermoso que comenzar con la solemne consagración del nuevo Templo a Jesús Adolescente en una barriada obrera, foco, pocos años ha, de revolucionarios y anarquistas que eran la pesadilla de la pacífica y laboriosa capital del Piamonte.

Después de un devoto triduo de preparación, días 28, 29 y 30 de Octubre, el 31 tuvo lugar la solemne consagración. A pesar del tiempo lluvioso y desapacible, muy de mañana, la vasta iglesia estaba llena de gente, la mayor parte obreros de la barriada, ofreciendo un hermoso golfo de vista, un aspecto verdaderamente imponente.

Allí estaban los miembros del Capítulo Superior Salesiano, los estudiantes de Sagrada Teología del « Instituto Internacional Don Bosco » en número de 150, y representaciones de numerosas asociaciones católicas.

El consagrante lo fué S. E. Mons. Gamba, Arzobispo de la ciudad, y exalumno salesiano, asistido por Mos. Carón, de Marsella, gran promotor de la devoción a Jesús Adolescente, y por el Arzobispo salesiano Mons. E. Oliveira.

La función resultó conmovedora, a la par que un magnífico espectáculo de fe cristiana que hacía pensar en la prodigiosa actividad salesiana, vencedora de obstáculos y dificultades con sus inagotables energías y laboriosidad fecunda.

Concluida la consagración, mientras el Rdm. D. Felipe Rinaldi, Rector Mayor de los Salesianos, celebró la primera misa del nuevo Templo, el Ilmo. Sr. Arzobispo de Turín dirigió al público una conmovedora plática. Empezó explicando la ceremonia realizada, el respeto que se debe tener a la iglesia, donde se inmola cotidianamente el Cordero Inmaculado por la salud espiritual y aun material de los fieles, para terminar con un canto a la Obra de Don Bosco, que sabe verificar tales maravillas.

A las diez celebró pontificalmente el Ilmo. señor Arzobispo E. Oliveira, asistiendo con capa magna el Emmo. Cardenal Cagliero.

Entre las personalidades concurrentes se hallaba S. A. R. la Princesa Leticia, el Gobernador de la ciudad, el senador señor Conde de Rebaudengo, Sr. Conde de Bianco de S. Secondo, Monseñor Carón y otros eximios personajes.

Por la tarde dió la Bendición con S. D. M. Mons. Bartolomasi, asistiendo el Emmo. Cardenal Cagliero, y a continuación predicó al pueblo con la elocuencia arrebatadora con que nos regala de vez en cuando.

Al anochecer todo el barrio estaba profusamente iluminado, prueba elocuente de que los obreros tomaban parte gustosos en los festejos religiosos. No por nada más de 600 padres de familia forman el centro obrero de la Casa de Don Bosco.

Durante el octavario siguieron celebrándose funciones religiosas mañana y tarde.

El adiós de los misioneros.

Llegó por fin el día 11 de noviembre, fecha señalada para la fiesta de despedida de los nuevos misioneros salesianos. Nada más sublime, patético y conmovedor para un cristiano que presenciar escenas de este género. ¡Cómo se regocija e inflama el corazón de entusiasmo religioso al contemplar la falange de esforzados soldados de la cruz, que, enamorados del heroísmo del apostolado, se lanzan a la arena del paganismo... a luchar, a reñir las batallas del Señor!

La ornamentación del templo, lleno de inmensa muchedumbre, a pesar de ser día laborable, magnífica, el altar mayor hecho una ascua de oro; el canto y música deliciosos, y la vista de los 172 nuevos misioneros salesianos y las 52 Hijas de María Auxiliadora, que recibían de manos del Emmo. Cardenal Cagliero la santa enseñanza del apóstol, la cruz, y los últimos recuerdos de los Superiores, conmovía hondamente los ánimos y movía a engrosar las filas de los misioneros.

Para llegar al contagio santo de los nobles ideales de esos caballeros de la cruz, no hacía falta más que la palabra del noble veterano, del superviviente de la primera expedición que el Ven. Don Bosco envió a la Patagonia, y también de ella gozamos. ¡Con qué entusiasmo nos relataba las proezas de los primeros misioneros

salesianos! ¡Cuánta satisfacción respiraba al enumerar los frutos cosechados por los hijos de Don Bosco en 50 años de misión, las almas convertidas, las regiones civilizadas!

De seguro que al coronar el jubileo de nuestras Misiones, el venerable anciano hubiera cantado satisfecho el *nunc dimittis servum tuum, Domine*, de no esperar la próxima Beatificación de nuestro amado padre Don Bosco.

Commemoración cívica.

A los festejos religiosos siguió la conmemoración cívica del día 12 de noviembre, que resultó imponente, entusiasta manifestación de simpatía y admiración de todo un pueblo a su ilustre conciudadano, Ven. Don Bosco y a su obra.

Con ese hermoso acto, el pueblo de Turín dió pruebas no solo de religiosidad, sino también de sentido práctico, de verdadero patriotismo, porque los pueblos que glorifican a sus grandes hombres se enaltecen a sí mismos. Y cuando la benéfica influencia de estos seres representativos traspasa las fronteras nacionales y, lejos de disminuir, se agiganta con el correr de los años, se hace un deber para su patria en salzar su memoria e immortalizar sus nombres.

A las tres de la tarde llegaba al colegio salesiano de Valdocco S. A. R. el Príncipe heredero de la corona de Italia, acompañado de altos personajes. Su presencia fué acogida con vítores y aplausos, seguidos de la marcha real. Hechas las presentaciones de rúbrica, ocupó la presidencia, teniendo a su derecha a S. A. R. la Princesa Laetitia, al Rdm. D. Felipe Rinaldi, Superior General de los Salesianos, al Emmo. Cardenal Maffi, S. E. Sr. D. Mateo Gentili, en representación del Gobierno, el Comisario del Ayuntamiento y el general Etna; a su izquierda, S. A. R. Princesa Adelaida, S. A. R. el Duque de Génova, S. A. R. el Duque de Pistoia, el Emmo. Cardenal Cagliero, el general Tiscornia, el Sr. Gobernador y los Excmos. Sres. Arzobispos de Turín, Mariana (Brasil) y de Verisa; los Sres. Obispos de Pinerolo, de Susa etc...

El espacioso teatro, lleno de selecta concurrencia, ofrecía un magnífico golpe de vista. Ricamente engalanado, sobresalían entre las artísticas colgaduras 48 estandartes banderas de otras tantas naciones en las que la obra de Don Bosco ha desarrollado su prodigiosa actividad, destacándose majestuosa la de España, un primor de arte y de riqueza, que se nos antojaba coronada por todas las de sus hijas americanas, a las que besaba con orgulloso cariño de madre.

Uno de los niños del colegio dió la bienvenida

a los ilustres personajes con un discursito tan bien concebido como declamado, despertando interés y simpatía. Como premio recibió un aplauso cerrado y los besos del Príncipe heredero y de la Princesa Laetitia.

Entre tanto se adelantaba al estrado, orlado con su veneranda canicie, el Emmo. Cardenal Maffi.

Discurso del Emmo. Cardenal Maffi.

Conocido y estimado entre el auditorio el Emmo. Cardenal Maffi, tanto por su amor a la Obra Salesiana, como por su ciencia y santidad, fue recibido con ovación calurosa.

Como se trata de un trabajo de mérito sobre la Obra de Don Bosco en las Misiones, sea por su valor intrínseco, sea por la autoridad que la avalora, lo ofrecemos íntegro a nuestros lectores.

« *Altezas Reales,*
Eminencias, Excelencias,
Señores y Señoras:

No son más que gotas ligeras y pequeñas, que se evaporan y disipan antes que toquen las hierbas y flores del prado, y, sin embargo, lo suficiente para producir el inmenso arco iris que encanta, y el mundo bendice y saluda como a mensajero de paz. Las verdaderas grandezas no necesitan pedestales para dominar. Dante, Rafael, Miguel Angel con un solo hemistiquio, con una pincelada, un golpe de buril se revelan, pues para el genio, la materia inerte e ingente, más bien que ayuda es estorbo, porque donde los otros no ven nada o sólo debilidad y mezquindad, él, en cambio, interpreta y adivina las armonías más grandes y las creaciones más sublimes.

El sueño de Don Bosco.

Pensamientos bien naturales y espontáneos son estos para el que se pone a contemplar las obras del Venerable Don Bosco, el místico visionario, el soñador profético. ¿No es verdad que nosotros aquí más que el cincuentenario del rito que en el Santuario de María Auxiliadora concretaba la obra de las misiones, celebramos el centenario de un sueño, del sueño que a Don Bosco, niño de nueve a diez años, señalaba la infinidad de corderitos que la Providencia le preparaba para salvarla con actividad férvida y multiforme, entre las que sobresale, por lo heroica y conmovedora, precisamente la de las misiones? ¿No fué acaso a través de otros sueños sucesivos cómo las diversas obras se iban delineando, hasta que poco antes del 1875, precisaba las primeras tierras, los primeros salvajes

que debía visitar e iluminar? *Las vías o caminos del Señor son muchos*, y es hermoso el ver como en la misma pequeña casa de Nazaret, a las dos solas criaturas que la habitan, el Señor se les manifieste y les hable diversamente: a María por medio de un ángel, a S. José, en sueños. En Don Bosco es frecuente esta forma del sueño, del sueño que, de ordinario, palpita y se colora por un instante en las tinieblas y después se desvanece y no existe más. Pero los sueños de Don Bosco no son de esta naturaleza transitoria, que se desvanece, y que no sean tales nos

Narrar las obras, al menos las principales, en las cuales durante estos cincuenta últimos años se han hecho realidades los sueños del Venerable, es la empresa que se me ha confiado y que, primero con temor, y después con tranquilidad suma he aceptado.

¿Es audacia la mía? No, en manera alguna, sino únicamente obsequio, admiración y reconocimiento hacia aquellos que tanto han hecho, y confianza y asignación a una materia vasta y sublime, capaz de suplir la pobreza de cualquier orador, hasta el punto que no dudo, una



EL PRÍNCIPE ENTRE LAS AUTORIDADES.

lo dice Monseñor Costamagna en una carta del 27 de abril del 1879, enviada a Don Bosco desde Carhué, en la que le decía: « Los Salesianos se hallan ya entre los habitantes del desierto, los Indios Pampas, y dentro de poco estaremos con los de la Patagonia ».

Luego no se trata de sueños sino de realidades. Estas palabras imponen una reflexión y el examen de un contraste, cual es: que las realidades del mundo son sueños y más que sueños, que se disipan más fácilmente que la niebla al sol, mientras que son verdaderas y sólidas realidades, que el tiempo consolida y engrandece, los sueños de Don Bosco: en aquellas la vacuidad de apariencias y la fugacidad de las mentiras; en éstos, en sus santos, las eternas e infinitas realidades de Dios.

vez terminado mi discurso, hallarme en el caso de aquel sacristán que decía ingenuamente a un célebre orador que acababa de pronunciar una de sus oraciones más sublimes: — ¡Qué hermoso sermón hemos hecho! — Eminentísimo Cardenal Cagliero, el hermoso sermón lo habéis hecho vos, y con vos vuestros hermanos; y entre vuestras infinitas bondades concedéis también ésta de permitir aun inexperto, pero devoto sacristán vuestro, repicar durante media hora y de cualquier manera, las grandes campanas.

Sueño revelador.

Consagrado sacerdote el 5 de junio del 1841, el 8 de diciembre del mismo año, con un episodio

en la sacristía de S. Francisco en Turín, Don Bosco iniciaba su obra, la cual, después de las indispensables y características pruebas de las sospechas, de las contradicciones y de las persecuciones, y después de andar de la ceca a la meca sin lugar fijo, por fin, sentó sus reales aquí en Valdocco, el 1846. De entonces data el rápido desarrollo, pronto cuenta con una falange de clérigos, uno de los cuales, Reviglio, se ordena de sacerdote; el primero, el 6 de junio del 1857; con colegios y escuelas profesionales el año 1853, enriquecidas con la tipografía el 1862, con varios

dole pensar que allá lejos, donde se esfuma el horizonte, existirán muchos huérfanos, abandonados, que no conocen a su madre, la Iglesia; pobres infelices sin la luz de la fe, sin esperanzas, sin los consuelos del cielo. Sin duda entonces se le habrá renovado el antiguo propósito de partir a las misiones, encendido potente el celo del apostolado entre infieles; y habrá bendecido al Beato Cafasso, que, impidiéndole que marchara solo, le ha procurado el medio de suscitar falanges de hijos, que, numerosos e infatigables en su obra, se sucederán a través de los siglos;



S. A. R. LA PRINCESA LETICIA CON LOS CARDENALES CAGLIERO Y MAFFI.

Oratorios festivos a los que, a poco, se añadirán los colegios de Mirabello en el 1863, de Lanzo en 1864, y después de muchos otros, tendrá la monumental Basílica de María Auxiliadora, que se termina y consagra el año 1868; y finalmente llega el reconocimiento de la Sociedad Salesiana, que la S. Sede aprueba y bendice el año 1874.

¿Y ahora? He aquí a Don Bosco que, en el ardor de su celo, desde la cima a la cual le han elevado sus obras, escudriña el horizonte, buscando lejos otras almas a quienes acorrer y ayudar. No debemos olvidar que el primer joven a quien Don Bosco se prodiga en la sacristía de S. Francisco, es un pobre huérfano, sin padre ni madre, abandonado de todos, a quien nadie cuida y todos maltratan. Seguramente este recuerdo le habrá encendido el corazón, hacién-

y ante la vista del nuevo campo que se le ofrecía, postrado de hinojos ante el Señor, le ha escogido por guía y sostén. En seguida se le manifestó el Señor. ¿Y en qué modo? A la Madre Carhini de Codogno, incierta sobre si debía salir de Suez para las Indias o de Gibraltar para las Américas, por boca de León XIII, le decía el Señor: — Hacia Occidente — y sobre aquella palabra partía la admirable mujer a los hospitales, escuelas e institutos que, a lo largo de las playas del Atlántico y del Pacífico, debían hacer celebrado y bendecido su nombre. ¿Y a Don Bosco qué? Según costumbre, un sueño, que evocaba, comentaba y completaba otros anteriores, vino a aclararlo todo, pues este precisaba geográfica y etnográfica las regiones, lugares y personas a las que él debía extender su caridad. Y le pareció hallarse en una

tierra salvaje, desconocida, inculta, de llanuras inmensas dentro de un marco de aguas y ásperas y elevadas montañas. Y estaba habitada por turbas de hombres altos, feroces, negruzcos, desnudos o mal cubiertos con pieles de animales, armados de lanzas y de hondas, que usaban para matar o matarse entre sí o para cazar las fieras, y, más aun para asaltar, asesinar y des-cuartizar a los misioneros, que diversas Ordenes religiosas les enviaban, llevando después como trofeo, en las puntas de sus lanzas, los miembros dolientes, sangrantes y santos. — Pero ¿cómo convertirles si son tan feroces? — se preguntaba entonces el Venerable. Y, continuando el sueño, vió una turba de jovencitos, detrás de los cuales venían sus salesianos, los cuales, arrodillándose, entonaban un canto a la Virgen Auxiliadora, a cuyo conjuro, arrojando las armas y con las manos juntas, los salvajes, poco ha tristes, respondían conmovidos, llenos de ternura y de piedad. Y fué aquel canto el que despertó a Don Bosco, con la pregunta en los labios: — ¿Quiénes son y dónde están esos salvajes? — Conviene advertir que no eran extrañas para él aquellas caras, pieles y armas. ¿Acaso no las había ya visto veinticinco años antes en otra visión, junto al lecho de un jovencito agonizante, que rebosando salud, treinta años después, guiaría a través del Océano los Salesianos a la grande empresa? Entre tanto Don Bosco anda en busca del lugar. ¿Irá a la Etiopía, después de haber tenido un coloquio con Mons. Comboni? ¿Tal vez a Hong-Kong, cediendo a la invitación de un célebre misionero que venía en busca de obreros evangélicos? ¿Se decidirá por la India? ¿No preferirá quizá la Australia?

En el campo del apostolado.

Estos países y personas no respondían a los que él había visto, mientras que encuadraban magníficamente con los de la Patagonia, a la cual, en diciembre del 1874, lo invitaba con insistencia Mons. Aneyros, arzobispo de Buenos Aires, y Mons. Ceccarelli, párroco allá lejos, en San Nicolás de los Arroyos. Mas tarde, también por otras tierras de América, del Africa, del Asia y otros continentes — de la Europa no católica y de la Australia — saldrán nuevos campos de apostolado; pero aquel día no hay más que un suspiro, un solo nombre « ¡Patagonia! ». Y desde entonces comienzan los preparativos, en medio de la alegría, el entusiasmo de los elegidos para la misión, y la santa envidia de los que no han sido llamados a ella por el Señor, hasta que en la tarde del 11 de noviembre del 1875 — ayer a estas horas hacía cincuenta

años — en la iglesia de la Auxiliadora Don Bosco bendecía al primer grupo que partía, entre la conmoción que a muchos de vosotros, oh señores, que fuisteis testigos, renueva hoy las lágrimas — como nos la renovó ayer a todos nosotros el grandioso y conmovedor espectáculo — cuando en alto entonaban los coros: « *Sit Nomen Domini benedictum* »: ¡Sea bendecido el Señor!... Por la tarde, a Sampierdarena; el 14 a bordo, con el último abrazo, una recomendación y la bendición de Don Bosco, que clavado en el muelle, sigue y acompaña con el corazón, las oraciones y augurios, más que con las pupilas, al buque que se aleja; — y un mes después, el 14 de diciembre, los italianos de Buenos Aires recibieron a los misioneros con muestras de regocijo. Con todo, no es aquella tierra el punto de su apostolado. ¿Adónde irán?

Muy seductora, seguramente una de las más elegantes y variadas que la historia de los descubrimientos geográficos presentes, es la tarea de responder a esta pregunta, por la cantidad, interés y variedad de las noticias que se debieran dar: yo, señores, no puedo hacerlo; y me contentaré con tocarla en los contactos con el sueño de Don Bosco. ¿Qué es poco? Ninguno lo dirá si sabe que, por una conferencia sobre la Patagonia, la Sociedad Geográfica de Lión concedió, el año 1883, una medalla de oro a Don Bosco.

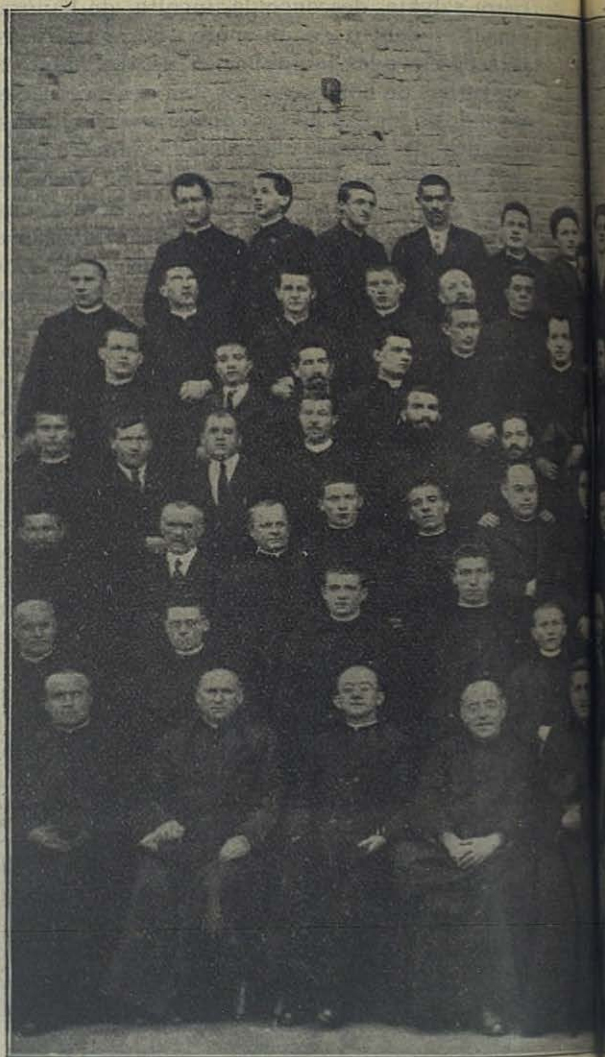
La Patagonia.

Más famosa que conocida y precisada, llamábase Patagonia la tierra que, limitando en un extremo con el Río Negro, se extendía hacia abajo hasta el estrecho de Magallanes; y más que en los confines, vaga y misteriosa en sus condiciones y en el conocimiento de sus habitantes, hombres de pies anchos, de elevada estatura, a quienes confusamente se les consideraba como a gente escuálida y desolada, y sobre todo feroz. — Es una América — decía nuestro pueblo cuando se trataba de un país rico en recursos. — Ha dado con su California, cuando hablaba de algún afortunado que nadaba en la abundancia. Pero cuando, en cambio, se debía juzgar de una casa, de un pueblo de famélicos, de miserables, exclamaban: ¡Es una Patagonia! — Sin duda era un eco de las primeras noticias y apreciaciones de Pigafetta y de otros varios exploradores, más o menos felices, que indagaciones e informes posteriores han corregido y mejorado algo. Examinando entre tanto la zona que por la parte de arriba o del Río Negro termina en el grado 40 de latitud Sur, y por abajo muere en el estrecho de Magallanes, es notable y digno de relieve que al oeste la limiten los Andes, que emergen so-

berbios del Pacífico, y al este inmediatamente se vaya descendiendo en planicies y valles a los que luego siguen llanuras inmensas, que, con un litoral variado de cabos y senos, de golfos y promontorios, paran el Atlántico; llanuras con ligeras ondulaciones, donde los vientos panperos se divierten con las dunas que forman y transportan; en las cuales se alternan el desierto pelado y estéril con extensiones de vegetación baja, espinosa y con prados de verde césped, especialmente a lo largo de los ríos y alrededor de los lagos; con ríos numerosos e interesantes, alguno de ellos navegable a trechos, corriendo a porfía paralelos entre sí. Hacia los Andes, la vegetación es soberbia, los árboles corpulentos; abajo, usando la frase de Darwin, aunque es exagerada, el anatema de la infertilidad. Ahora bien ¿no es esta la tierra que vió en sueños Don Bosco, la tierra infinita, casi llana y pobre, en cuyo fondo, al ocaso, se perfila el Burney, el Stokes y el Chaltón?

A la conquista.

¿Y los habitantes? Si los habitantes se asemejan a la tierra ¿qué pueblos dará aquella? Hoy día son un recuerdo apenas; reflexionemos, sin embargo, sobre aquellas tribus de piel oscura y de ánima oscura; agrupadas bajo diversos caciques, ora amigos, ora enemigos; algo desemejantes en altura y no menos en lenguaje; entregados al ocio o en ejercicios de caza o de lucha entre ellos, o bien en persecución del guanaco para vestirse con su piel, o defendiéndose y luchando con astucia contra el puma y el jaguar; concordes en una cosa: en la rebelión a los pueblos civiles y a la civilización, hecha excepción de aquel veneno de la civilización que son los licores que emborrachan. Ya sé que ningún cuadro es todo negro, y que algún rayo de luz se reflejaba en la vieja Patagonia; ¿pero es suficiente acaso para un buen día el rayo furtivo que asoma entre dos nubes, o para una noche serena el momentáneo titilar de una estrella que se apaga tras nube oscura? Añadid a la verdadera Patagonia, más arriba, una Pampa idéntica e infinita, y decidme después si, desembarcados en Buenos Aires, nuestros misioneros no hubieran debido, según todo buen cálculo de superficie y de prudencia, de medidas geográficas y de probabilidades humanas, reembarcarse y volverse. A eso debían inducirles las pruebas precedentes. Franciscanos, Dominicos y Mercedarios, después de audacias santas y tenaces ¿no se habían visto arrojados inexorablemente de los límites de aquellas tierras? El P. Falkner había logrado vivir entre los patagones durante veinte años, y los P. P. Je-



GRUPO GENERAL DE LA ÚLTIMA

suitas, con abnegación maravillosa y habilísima táctica, si así se puede hablar, habían intentado entrar al enemigo por la espalda, descendiendo al lago Nahuel Huapi por la parte de Chile, atravesando la Cordillera. No obstante, durante todo un siglo sufrieron incendios, devastaciones y estragos, que culminaron con el martirio de aquellos grandes héroes que se llamaron P. Mascardi, P. Laguna, P. Guillemos, P. Elguea; — suerte que les tocaba también, un domingo del 1829, a las misiones de la colonia situada al norte de la desembocadura del Chubut, a las 10 de la mañana, mientras los fieles asistían a la santa Misa, destruyéndolo todo y asesinando a todos bárbaramente, en forma que iglesia y altar quedaron completamente bañados en sangre. Y no conviene olvidar que en el puerto, donde echaron el áncora nuestros mi-



FUNDACIÓN DE MISIONEROS, CUYA DESPEDIDA TUVO LUGAR EL 11 DE NOVIEMBRE P. P.

sioneros veían llegar las aguas del Paraná, tristes todavía y oscuras por la ingratitud insipiente y vergonzosa que un malaventurado día había acabado con el *Cristianismo* del Paraguay, a quien tan feliz le había hecho; y, aunque desde lejos, no podían menos de oír el eco de las últimas palabras que pronunciara García Moreno pocos meses antes, el 6 de agosto del 1875, al caer víctima del puñal asesino en la capital del Ecuador. Y todas estas cosas, en lugar de abatirles les daban ánimo; las últimas palabras de García Moreno, pronunciadas de la otra parte del Atlántico, se unían a la que Don Bosco les dijera en Turín: ¡Adelante! ¡Dios no muere! Entraréis en una tierra harta de sangre roja, que humea, vertida por vuestros precursores inmolados. Esto que para el mundo sería objeto de horror y de fuga, es lo que entusiasma y

da confianza a los nuevos apóstoles: venid, venid, arrojad a manos llenas la semilla: la tierra está empapada ya en sangre que, junto con vuestro sudor, lágrimas y la sangre de vuestros holocaustos, la hará germinar. ¡Adelante!

¡Adelante! pero no a ciegas, sino con los ojos abiertos, con aquella táctica y prudencia que, en cuanto dependa de nosotros, evite derroche inútil y acarree el triunfo de la gracia de Dios.

Se nota una organización especial en la fundación de Don Bosco, cuya Obra corresponde realmente en este siglo a una necesidad especial de la sociedad: cristianizar al obrero.

Mr. CAIL.

Reseña de las Misiones Salesianas.

El Ven. Juan Bosco, fundador de los Salesianos, de las Hijas de María Auxiliadora y de los Cooperadores Salesianos, dió comienzo a sus Misiones el año 1875, confiando la dirección del primer núcleo de misioneros al actual Cardenal Cagliero.

Al presente, año 1925, las misiones salesianas son 25, con 1.169 misioneros, y 1.077 obras misionales de diverso género, especialmente para la educación de la juventud, con cerca de 112.819 catecúmenos y alumnos de los institutos erigidos en los lugares de misiones.



Misiones Salesianas de la América Meridional.

1. Grandes leproserías; 2. Jívaros (Ecuador);
3. Río Negro (Amazonas); 4. Bororos (Matto Grosso); 5. Chaco Paraguayo; 6. La Pampa (Argentina); 7. Patagonia Central (Argentina); 8. Patagonia Septentrional; 9. Patagonia Meridional; 10. Tierras Magallánicas, del Fuego e Islas Malvinas (Argentina, Chile e Inglaterra).

Misioneros y Misioneras en América . . .	721
Obras Misionales para la educación de la juventud	644
Catecúmenos y alumnos de nuestras residencias	74,599.

Misiones Salesianas en Asia.

1. Turquía; 2. Asia Menor; 3. Palestina;
4. Tanjore; 5. Assam; 6. Shiu-Chow; 7. Heung-Shan; 8. Macau y 9. Sanghai.



Misioneros y Misioneras en Asia	316
Obras Misionales para la educación de la juventud	298
Catecúmenos y alumnos de nuestras residencias	25,336

Misiones Salesianas en Africa.

1. Argelia y Tunez; 2. Ejipto; 3. Katanga (Congo Belga); 4. Cabo de Buena Esperanza.



Misioneros y Misioneras en Africa	116
Obras Misionales para la educación de la juventud	119
Catecúmenos y alumnos de nuestras residencias	10,797

Misiones Salesianas en Australia.

1. Kimberley; 2. Melburne.
- | | |
|---|----|
| Misioneros y Misioneras en Australia. | 16 |
|---|----|



Obras Misionales para la educación de la juventud 16
 Catecúmenos y alumnos de nuestras residencias 2.087

CONTINENTES	Número de Misiones	Misioneros y Misioneras	Obras Misionales	Catecúmenos y alumnos
América	10	721	644	74.599
Asia	9	316	298	25.336
Africa	4	116	119	10.797
Australia	2	16	16	2.087
Totales	25	1.169	1.077	112.819

Advertencia. 1. — Conviene observar que en el número de misioneros no están comprendidos ni los catequistas, ni las demás personas, no religiosas, que prestan su concurso en las obras misionales de Don Bosco.

2. — Los datos expuestos más arriba, se refieren a los lugares de verdadera misión. No están comprendidos, por tanto, los 247 institutos, con 296.612 alumnos, esparcidos en las 23 naciones de las tres Américas, donde trabajan 1.354 salesianos y 1.349 Hijas de María Auxiliadora.

3. — Toda misión comprende ordinariamente varias residencias y obras misionales, como son: capillas, hospitales, farmacias, oratorios festivos y cotidianos, círculos, escuelas de cultura, escuelas de artes y oficios, etc. etc...

Ayudemos a las Misiones.

El progresivo desarrollo de las misiones salesianas, exige naturalmente el envío constante de nuevos misioneros y aumento de socorros materiales. Añádanse a eso las numerosas y apremiantes peticiones para establecer nuevas misiones, y dificultades con que tropiezan los Superiores de la Congregación Salesiana para satisfacer tan justas y santas demandas. Sólo para atender a la China, necesitarían los salesianos millares de obreros evangélicos... ¡Y pensar que hay otras muchas comarcas y centenares de millones de almas en Asia, Africa,

América y Oceanía que aun no conocen la luz del Evangelio!

El apostolado misionero exige de todos generosidad, abnegación y sacrificio. Todos, a la medida de sus fuerzas, deben cooperar a la grande obra de la dilatación del Reino de Dios sobre la tierra. Medios conducentes son:

1. — La oración; 2. — Suscitar en el corazón generoso de muchos jóvenes la divina llama de la vocación apostólica; 3. — Procurar socorros materiales y morales.

Los Hijos de Don Bosco y las Hijas de María Auxiliadora sostienen, con la caridad de sus bienhechores, 28 institutos, destinados a la formación de nuevos misioneros. Por nombrar algunos, damos los nombres del Instituto « Cardenal Cagliero » de Ivrea, con 170 alumnos misioneros; el Instituto « S. Pio V », de Penango (Alessandria-Italia), con 100 alumnos, y el Instituto « S. Miguel », de Foglizzo, Turín, para alumnos misioneros coadjutores.

Que Dios infunda en muchos el espíritu de sacrificio e inspire a otros que se unan a los misioneros salesianos en su infatigable y glorioso trabajo de extender el Reino de Jesucristo, para que pronto en la tierra no haya más que un solo rebaño y un solo Pastor.

Para la correspondencia y ofertas, diríjanse al Rdmo. D. Felipe Rinaldi, Rector Mayor de los Salesianos — Via Cotelengo 32 — Italia.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1º El día que se inscriben en la *Pta Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios Espirituales durante ocho días seguidos.

Además los siguientes días del mes de Febrero:

El 2, Purificación de Ntra. Sra.

» 22, Cátedra de San Pedro en Antioquía.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales*, y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « Cédula de admisión a la Pta Unión », a la cual nos remitimos

CULTO DE MARÍA AUXILIADORA

La Sma. Virgen se ha constituido ella misma protectora de los niños más pobres y abandonados... por eso concede a los bienhechores que se interesan por ellos muchas gracias espirituales y aún temporales.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

Más de 3.000 personas en peregrinación al Santuario de María Auxiliadora, en Villa Colón (Uruguay).

Con la satisfacción inconmensurable que experimenta todo hijo amante al ver aclamada con entusiasmo a su madre por doquiera, comunicamos a nuestros lectores algunas noticias sobre la grandiosa peregrinación de fieles uruguayos al Santuario de María Auxiliadora, de Villa Colón.

Muy grandes son las simpatías, la devoción que por todas partes despierta la Virgen de Don Bosco, pero en las jóvenes repúblicas americanas es algo extraordinario, maravilloso que llena de consuelo el alma.

Dando cuenta « El Amigo », de Montevideo, del 24 del pasado octubre, de la peregrinación a que aludimos, decía:

« Una inmensa pléyade de peregrinos quisieron exteriorizar el domingo, su homenaje de eterna gratitud y de fervor cristiano, congregándose con la finalidad altísima de rendir pleitesía y reconocimiento hacia María Auxiliadora, que derrama generosa, pródiga numerosas gracias.

Y es así, que esos peregrinos se reunieron en número de 3.000, cifra imponente en verdad que refleja en toda su exactitud, los numerosos devotos de María Auxiliadora, y el espíritu de fe que anima siempre a la gran familia católica uruguaya, al expresar en esta forma simpática y elocuente, la gran fuerza dinámica y latente del catolicismo.

A las 8 horas salió de la Est. Central el tren expreso que conduciría hasta Villa Colón a la multitud de peregrinos, que se habían reunido para tal objeto.

Los peregrinos que no pudieron ir a pie hasta el Santuario fueron en tranvías especiales que fueron destinados para eso.

Al llegar al Colegio de las Hermanas, el Rector del Santuario R. P. Luis Héctor Salaberry recibió a los peregrinos con numeroso clero y la Cruz alta, expresión simbólica y elocuente, de nuestro destino triunfal sobre otras creencias.

Llegados al Santuario se ofició la Misa campal, en el patio de honor del Colegio ante el monumento de María Auxiliadora, Misa que fué escuchada por parte de los asistentes con gran

recogimiento, exponente fiel de sus espíritus piadosos.

Durante la Misa la escolanía del Seminario Salesiano, cantó en forma admirable la Plegaria de los Peregrinos.

Terminada que fué la plegaria a que aludimos, cantó algunos motetes el tenor señor Vesazchini, acompañado por una señorita, realizando una labor digna de aplauso.

Después de la Misa los asistentes a ella se dispersaron por las avenidas que circundan el Colegio, interrumpiendo así, momentáneamente los ejercicios piadosos a que nos referimos, para volver a las 3. p. m., a tomar parte en la colocación de una lápida conmemorativa del centenario patrio, homenaje de altas finalidades patrióticas y de solemne evocación histórica, y otra del cincuentenario de la llegada de los Salesianos a América, acto que emocionó visiblemente a los concurrentes al recordar un aniversario glorioso, la llegada de unos religiosos a América, que venían a coadyuvar en la obra que realizaban otras comunidades católicas, haciendo obra de proselitismo y plantando su égida simbólica en estos países.

Inmediatamente después de realizados estos actos, se organizó la procesión por el claustro del Colegio con Su Divina Majestad, hecho que constituyó todo un exponente de fe y de magnificencia elocuente.

Conmovedora en su sencillez fué la actuación literaria, en la que tomaron parte la presidenta del Comité « María Auxiliadora », señora Delia Castellanos de Etchepare, que con galanura de estilo y precisión de concepto, habló durante un rato atrayendo la atención del auditorio.

Intervinieron además en este torneo, en el que rivalizaban hermosas piezas de oratoria literaria, la señorita Teresa Peregrino y varios alumnos del Colegio, que fueron premiados en su labor con bien merecidos aplausos.

El coro estuvo a cargo del Seminario Salesiano del Manga, que actuó en forma impecable.

Cerró este homenaje a la Virgen, con palabras vibrantes, subrayando el significado precioso de esa fiesta, el R. P. Ricardo Pittini.

Debemos agregar a esta crónica la concurrencia de los Exploradores de Don Bosco y la banda de los Talleres que pusieron una nota

característica de alegría y júbilo en aquel ambiente de piedad.

Y agreguemos también otra nota de fe católica. Durante todo el día, muchas personas oraban en el Santuario, alternando el Rosario con cánticos dirigidos por varios sacerdotes.

Señalamos este hecho por constituir toda una amplia expresión de fervor generalizada en aquel ambiente de profunda religiosidad ».

María Auxiliadora en Granada, Nicaragua.

En la gran procesión del 23 de Mayo, encabezada por el Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo Diocesano, Mons. Canuto José Reyes y Balladares, lo que llamó preferentemente la atención de la inmensa concurrencia, fué la artística Carroza, cuadro de brillante alegoría.

El día 24, la gran solemnidad de María Auxiliadora, hubo por la mañana solemne Misa Pontifical por el ya nombrado Obispo Diocesano, con elocuente panegírico a cargo del R. P. Fray Luis de Vilafranca.

Pero la nota más solemne del festival, la excepcional en este año, la que marcará una etapa luminosa en los anales de nuestra vida (escribe el Diario Nicaraguense), fué la solemne Coronación del Cuadro de María Auxiliadora, por el Sr. Obispo de Granada Mons. Canuto José Reyes y Balladares.

Después del sermón por el R. P. José de la Cruz Moreira, hubo en aquella muchedumbre compacta un movimiento general de emoción, de alegría, de sorpresa. Dos preciosos pajecillos — Alfredivito Pellas y Ramoncito Cuadra — vestidos al estilo Luis XV, llevaban en sus manos de ángeles las coronas de la Virgen y del Niño Dios y detrás venía nuestro Príncipe Eclesiástico con la majestad de su cortejo, y por fin el pueblo creyente batiendo sin duda palmas alegres deseoso de contemplar la coronación de su Reina.

Y llegó el momento precioso, las coronas de oro con perlas y diamantes cayeron sobre la frente del Niño Dios y de la Virgen, fue entonces la explosión sincera de todos los entusiasmos, el desbordamiento loco de todas las alegrías, en cada corazón hubo un brote de amor filial, un hurra de amor y de gloria a la más buena y sublime de todas las madres, la que siendo Madre de Dios es también Madre de los hombres.

Todos los granadinos deben de estar satisfechos y orgullosos porque han cumplido tres deberes sagrados de caballeros, de súbditos y de hijos.

Este gran pueblo de Granada, súbdito fiel

de la Virgen, que venera con delirio a la Madre de Dios, que tiene escrito en sus tradiciones el nombre de María con letras de oro, ha colocado una corona sobre la frente de su Reina, pero no es la corona de perlas y diamantes, sino la que está hecha con la pedrería luciente de los más puros sentimientos; un amor de hijo para cada perla, y por cada diamante un corazón.

Gracias de María Auxiliadora

SARRIÁ-BARCELONA (España). — Atribulada por lo enredado y difícil que se me ofrecía un asunto de grande importancia, y acordándome de haber experimentado siempre que acudí a María Auxiliadora su protección, rogué a mi excelsa Madre me alcanzara ver felizmente resuelto el tal asunto, prometiendo publicar la gracia.

Gustosa cumpló lo prometido y entrego una pequeña limosna.

M. A. E.

BARCELONA (España). — Hallándose mi sobrina Mercedes en estado grave, con la enfermedad del tífus, invoqué a María Auxiliadora prometiéndole publicar la gracia, si le devolvía la salud.

Como fué escuchada, cumpló mi promesa y doy una limosna, esperando me alcance otros favores de su divino Hijo.

TERESA CARBONELL.

BARCELONA (España). — Estando apuradísima por la ausencia de una persona de mi familia, empecé una novena a María Auxiliadora a fin de que la protegiese y la hiciera volver lo antes posible, prometiendo por mi parte, publicar en el *Boletín Salesiano* el favor otorgado.

La Santísima Virgen me escuchó bondadosa, concediéndome ambos favores, por lo que le quedo eternamente agradecida.

Una devota.

EL ESCORIAL (Madrid). — Padre Rinaldi: Muy agradecida a la Santísima Virgen María Auxiliadora por dos gracias que le pedí y que he obtenido, deseo se publique mi profundo agradecimiento en su *Boletín Salesiano* y le he enviado hoy a su nombre por giro postal internacional 25 ptas. para ayudar a la gran obra de Don Bosco.

Una devota de María Auxiliadora.

CAMBADOS (Ponievredra-Esp.). — Estando gravemente enfermo un sobrino mío, desahuciado ya por la ciencia, recurrí a María Auxiliadora, para que Ella le curara, ofreciéndole una limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Mis ruegos fueron oídos, pues a los pocos días se hallaba fuera de peligro, por lo cual doy rendidas gracias a esta buena Madre y cumpló la promesa.

ELENA PANADERO.

TOLEDO (España). — Hallándome muy apesadumbrado por una desgracia que sufría, me dirigí a María Auxiliadora, quien, como buena Madre, me concedió lo que le pedía, llenando cumplidamente mis angustiosos deseos. Gracia que hago pública para mayor gloria de tan buena y caritativa Madre.

JOSÉ ROMERO.
Seminarista.

BERNAL (Argentina). — Me siento obligada a manifestar mi reconocimiento y gratitud a María Auxiliadora por los señalados favores concedidos a mí y a mi familia, siendo ya varias las gracias que he obtenida de Ella, que es la Virgen de Don Bosco. Cumpló hoy con mi promesa de publicar estos renglones en el «Boletín Salesiano» y de enviar una limosna en agradecimiento por los grandes favores recibidos, para el culto de María Auxiliadora y para la Beatificación de Don Bosco, y con toda mi alma les pido que sigan dispensándonos su amorosa protección.

GERÓNIMA ROSSI DE MARINI.

SAN JULIAN (Argentina). — A principios de diciembre del 1925, visité en Trelaw-Chubut, al niño Galo Lobato, de seis años de edad, gravemente enfermo de meningitis.

Los tres renombrados médicos Dres. León Schajman, José Toja y Dalmiro Lorenzo, reunidos en consulta, declararon que ya no había esperanza alguna.

Encomendé e la desolada familia que pusieran su confianza en María Auxiliadora, hicieran una novena procurando recibir la santa Comunión, con promesa de publicar la gracia.

La hermana mayor se acercó una vez a comulgar y el hermano, alumno del colegio salesiano, comulgó todos los días de la novena.

El pequeño enfermo comenzó a mejorar poco a poco y el día 25 de diciembre, completamente restablecido, salía con su papá a presenciar lo juegos que se ejecutaban en el pueblo.

No habiéndose podido dar antes publicidad a esta gracia de María Auxiliadora, envío ahora esta relación para pagar la deuda de gratitud a la celestial Señora e infundir en los demás una filial confianza en tan buena Madre.

LUIS BARACCHINI Pbro.

BUENOS AIRES (Argentina). — El 5 de septiembre del 1921, enfermó gravísimamente mi papá con vómitos de sangre que lo ponían a las puertas de la muerte.

En tan crítica circunstancia, empecé a rogar a María Auxiliadora para que le concediera la salud. A poco fueron cediendo los vómitos hasta curar por completo, no habiéndole repetido más.

Agradecidísima por tan gran favor a María Auxiliadora y al Ven. Don Bosco, hago pública la gracia en el *Boletín Salesiano*, aunque un poco tarde, pidiéndole a la Reina del Cielo continúe protegiendo a mi familia.

E. F. P.

BUENOS AIRES (Argentina). — J. A. Arrighi da público testimonio, según promesa, de un favor especial recibido de la Santísima Virgen Auxiliadora, y envía una pequeña limosna.

BRAGÉ (Brasil). — Varios son los favores que la Virgen de Don Bosco me ha concedido. No ha mucho, ignorando la suerte de una persona de mi familia, pedí a la Santísima Virgen me hiciera llegar noticias suyas, lo que conseguí a poco.

Después continuó poniendo en sus manos todos mis asuntos, y debo confesar que me los resuelve a maravilla. Siento el deber de comunicar a todos mi felicidad y agradecimiento.

BERTA R. FONTES.

AGUA DE DIOS (Colombia). — ¡Sea mil veces bendita María Auxiliadora!

Esta buena Madre ha concedido su gracia a un pobre muchacho huérfano, Ritos Antonio Moreno, que prestaba servicios de aguador en esta casa.

A causa de un golpe recibido en una pierna, hacía dos meses que estaba inutilizado: tenía encima de la espinilla un tumor, ocasionado por el golpe.

Después de muchos cuidados y remedios, los médicos opinaron que el mal había afectado el hueso, por lo cual se imponía una operación muy dolorosa. Por estar sano el muchacho y no siendo posible hacerle la operación en el Lazareto, debía ir a Bogotá, en donde tenía que estar lo menos cuatro meses en un hospital y con mucho cuidado, así opinaban los médicos.

Viendo la dificultad de viaje y gastos, acudí a María Auxiliadora, rogándole fuera Ella el médico y cirujano de este pobre huerfanito, al propio tiempo que interesaba al muchacho para que le rezara todas las noches una salve, añadiendo además la oferta de una Misa y compromiso de publicar la gracia.

No hubo necesidad de más: a los ocho días, sin operación ni más remedio que bañar la pierna con agua hervida, estaba curado. Esperamos veinte días más, por temor de que se le reprodujera el tumor, pero viendo que estaba completamente sano, volvió a sus ocupaciones. Hace ya dos meses que carga con agua todo el día con el sol abrasador de este clima, sin volver a sentir la menor molestia.

¡Gracias, Madre mía!

Hna. ANA M. LOZANO.

MEDELLIN (Colombia). — El 8 de diciembre del año anterior, aprovechando las hermosas tardes de ese mes, salí con mi esposo en nuestro automóvil, a dar un paseo.

Manejaba éste el aparato, y cuando menos pensamos, estábamos en el punto en donde la carrilera del ferrocarril cruza la carretera, y en el momento preciso de pasar el tren de la tarde, y sin que nos fuera posible ya, ni proseguir, por la cadena puesta al frente, ni retroceder, ni lograr que el maquinista pudiera detenerlo.

El choque mortal, inevitable, llegó; arrojó lejos nuestro aparato, y a nosotros en opuestas direcciones al lado de la carrilera, tocándome caer a mí con la cabeza en el extremo de los polines, dándonos

por perdidos todos los pasajeros que desde el tren pudieron presenciar tan terrible espectáculo.

Horriblemente desfigurada, despedazados los vestidos y bañada en sangre que arrojaban mis heridas, volé en busca de mi esposo, que yacía sin conocimiento, cadavérico, y cubierto con la sangre que le brotaba de una gran herida en la cabeza.

Devotísimos amantes tuyos, habíamos invocado tu auxilio poderoso desde el primer momento del peligro, con absoluta seguridad de que serías nuestra salvadora; y al encontrar inconsciente y moribundo a mi esposo, sólo tu dulce nombre pronunciaba.

En la más espantosa situación, como pudieron presenciarse cuantos vieron, fuimos conducidos a la ciudad, en donde los facultativos, con especialísimo interés, lucharon toda la noche con nosotros, que la pasamos entre la vida y la muerte, para seguir en situación en extremo delicada, sobre todo mi esposo, con su conocimiento y su memoria completamente perdidos.

Con oraciones, con súplicas y promesas fervorosas a Ti, Madre amada, en quien teníamos depositada toda nuestra confianza y la seguridad de nuestra curación, fuimos recobrando salud y fuerzas hasta encontrarnos hoy perfectamente bien, sin lesión alguna y pudiendo mi esposo atender a sus asuntos, como en sus mejores tiempos.

Reconocemos que todo es obra tuya, adorada Auxiliadora, que a Ti lo debemos todo, y por eso, llena de gratitud, gustosamente cumplo la promesa de publicar este milagro extraordinario, para que se aumente más y más el amor, la gratitud y la fe, a la incomparable MADRE AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS.

ISABEL R. DE RESTREPO.

MONTERREY (Méjico). — Durante 25 años estuve sufriendo mi papá de grave mal en el cerebro, y aunque consultamos varios médicos, ningún alivio le pudieron conseguir.

Sin esperanza en la ciencia, acudimos a María Auxiliadora con una novena fervorosa, que vimos premiada con la curación completa de mi papá, que hoy goza de perfecta salud.

Agradecidos a tan señalado favor, hacemos público nuestro reconocimiento.

CARMEN BARRERA.

LAS PIEDRAS-CANELONES (Uruguay). — En mis continuas necesidades recurrí siempre al auxilio materno y poderoso de María Auxiliadora, y siempre he sido favorecida.

Confío en que continuará favoreciéndome, y por ello me anticipo a enviar la limosna prometida en beneficio de los huerfanitos de las casas de Don Bosco.

FORTUNATA NAYA.

Cooperadora Salesiana.

TRUJILLO (Venezuela). — Tenía a mi mamá gravemente enferma con grip que le producía fiebres altas y gran opresión que le impedía la respiración.

Aunque la visitaron varios médicos, como se negaba a tomar medicinas, no adelantábamos nada.

Entonces me decidí a hacer en su compañía una novena a María Auxiliadora, y esta buena Madre le devolvió la salud, pues no puede atribuirse a la poca agua hervida que tomó.

Completamente restablecida, hacemos pública nuestra gratitud, y enviamos una limosna para su culto.

HORTENCIA BRACHI.

Dan también gracias a María Auxiliadora:

Barcelona (España). — Un caballero agradecido a la Sma. Virgen María Auxiliadora por un favor obtenido, y envía una limosna de 25 pts.

id. id. — Un padre de familia por haberle favorecido en un negocio difícil del que dependía el porvenir de la familia, y envía 25 pts.

id. id. — L. M. R. hace pública su gratitud a María Auxiliadora por haberle concedido la salud.

Alcohuñate (España). — Carmen Artero, Ma. Luisa Rodríguez, Eladio Baquero, Gregoria Molina, Cándido Bachiller y Leonardo Baquero agradecen a María Auxiliadora, por haberles favorecido en circunstancias apremiantes, y envían una limosna para el sotén de la Obra Salesiana.

Almodovar del Pinar (España). — Vicente Serrano, da gracias a María Auxiliadora y manda una limosna.

Cuenca (España). — Josefa Hevas envía una limosna en agradecimiento a la Virgen por un favor que le otorgó.

Fuerte Ventura-Puerto Cabra (Canarias). — Isabel López y María López de Guerra dan rendidas gracias a María Auxiliadora por favores recibidos, y envían limosna.

Valencia (España). — Dña. Carmen Velázquez manda celebrar una misa en el altar de María Auxiliadora por haber recibido un gran favor; y lo mismo Dña. Carmen Gil, Josefa Giner, Dolores Fila, Amparo Estela y Teresa Salazar.

Cali (Colombia). — A. E., manifiesta su gratitud a la Sma. Virgen por haberle concedido la salud para sí y para un sobrinito suyo: envía a la vez una limosna para los huerfanitos del Vble. Don Bosco.

Lebrija (Colombia). — Elías Serrano N., Concepción C. de Domínguez, Ana Francisca Domínguez de M. y I. A. de G. rinden tributo de gratitud a la Virgen Auxiliadora por varios beneficios que les otorgó, y mandan una ofrenda para el sostenimiento de los huerfanitos del Vble. Don Bosco.

Montevideo (Uruguay). — María Pereira Urrutía da gracias a María Auxiliadora por favores recibidos.

id. id. — Rosa G. de Morassi agradece a María Auxiliadora por salud recibida.

Salto (Uruguay). — Magdalena B. de Solaro, agradecida a María Auxiliadora.

Lausana (Suiza). — Mercedes Visca manifiesta su profundo agradecimiento a María Auxiliadora por una importante gracia obtenida, y envía 25 francos para los huerfanitos de Don Bosco.

POR EL MUNDO SALESIANO

Las obras que con vuestra ayuda he comenzado, ya no tienen necesidad de mí, pero si de vuestro apoyo y el de todos aquellos que, como vosotros, desean promover el bien sobre la tierra.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

Sección de Antiguos Alumnos.

BUENOS AIRES (Argentina). — En la grandiosa peregrinación a Luján formaban 2.200 A. Alumnos.

El más completo de los éxitos ha tenido en este año que acaba de fenecer, la tradicional peregrinación de los A. Alumnos de Don Bosco al Santuario de Ntra. Sra. de Luján, Lourdes argentino.

Una idea de lo que fué la entusiasta y piadosa romería la dá el hecho de que esta vez tomaron parte nutridas representaciones de los antiguos alumnos del Uruguay, de las ciudades de La Plata, Pirán, San Isidro, Bernal, San Nicolás de los Arroyos y hasta de Viedma.

Esa piadosa falange que peregrina anualmente al Santuario Mariano Nacional, bajo la bandera del Vble. Don Bosco, es el exponente más elocuente del amor que nutren los corazones de estos valientes jóvenes hacia su celestial Madre y a la educación de su Padre y Maestro.

Fruto de la educación cristiana, es a la vez un mentís rotundo para aquellos que, viendo los 3.500 niños de nuestras escuelas peregrinar a Luján, exclamaban burlescamente: «Los llevan ahora porque son niños; ¿porqué no los llevan cuando son hombres?»

Abí los tienen, llenando dos trenes «que nunca se acaban» según la feliz expresión de uno de los jóvenes romeros. Que los vean desplegarse después en columna imponente, correcta, totalmente viril, rebosante de fe y de piedad. Al decir de uno de los diarios de la Capital Federal «el cielo estaba lleno de luz y las almas llenas de fe».

La coronación de esta peregrinación de exalumnos no pudo ser más hermosa y alentadora.

D. José Z. Ferreccio, Presidente de la Federación Nacional de A. Alumnos salesianos argentinos, condecorado con la Cruz de San Gregorio Magno.

Terminadas las ceremonias religiosas en el santuario, los sacerdotes y miembros del consejo directivo de la Asociación de ex alumnos de Don Bosco, se dirigieron al Descanso de Peregrinos, en cuyo salón de actos públicos se procedió a hacer entrega, en presencia de las delegaciones y representaciones de los distintos centros, de la condecoración conferida por S. S. Pío XI al presidente de la Federación Regional de ex alumnos, D. José Ferreccio, acordándole la insignia de comendador de la Orden de San Gregorio Magno.

Presidió esta ceremonia el obispo auxiliar de La Plata, monseñor Santiago Copello, en representación del obispo diocesano, monseñor Francisco

Alberti, quien una vez que el R. P. Jorge Serié procediera a dar lectura del breve pontificio en el cual S. S. Pío XI funda los motivos que determinaron la distinción otorgada al señor Ferreccio, colocó a éste las insignias con que fuera favorecido, cuya fotografía publicamos.

El señor Ferreccio estuvo visiblemente conmovido durante todo el desarrollo del acto.

Precioso documento.

PIO PAPA XI.

Amado Hijo, salud y Apóstolica Bendición. Por la petición que avalorada por la grave recomendación del Obispo de La Plata hizo llegar a Nos, el Inspector de los Salesianos en la República Argentina, hemos conocido que Tú, varón católico de integérrima vida, exalumno benemérito de la Institución Salesiana das impulso y sostienes, con grande amor todas las piadosas Obras iniciadas por aquella Congregación en la Citada República. Es pues, cosa grata y acepta para Nos, el acceder a los deseos tanto del mencionado Inspector, como del Obispo, y ofrecerte un premio no inferior a tus méritos con el cual demostramos también nuestra benévola voluntad hacia ti. De consiguiente por las presentes letras, te elegimos y hacemos CABALLERO COMENDADOR DE LA ORDEN DE SAN GREGORIO MAGNO, DE LA CLASE CIVIL y te enumeramos en la misma preclara corporación de Caballeros. Te concedemos por lo tanto, puedas llevar el uniforme correspondiente al Grado de esta Orden de Caballeros asimismo la correspondiente insignia, a saber: la gran cruz de oro octogonal de faz roja con la imagen de San Gregorio en el centro, la cual penda del cuello con cinta de seda roja amarilla en sus bordes. Para que no exista ninguna diferencia en la manera de llevar tanto el uniforme cuanto esta cruz, hemos ordenado se te enviara el adjunto esquema. Dado en Roma, cerca de San Pedro, bajo el anillo del pescador el día XXII de Agosto del año MCMXXV, cuarto de nuestro Pontificado.

Al amado hijo

JOSÉ ZACARIAS FERRECCIO

P. CARD. GASPARRI
Secretario de Estado.

¿Quién es José Zacarías Ferreccio?

Es el antiguo alumno ejemplar de Don Bosco. Más de treinta años ininterrumpidos de actuación en nuestras filas, durante los cuales sirvió a la Asociación desde todos los puestos con igual amor.

acreditan en él una perseverancia que excede de lo común, y que por ser tan singular, fué más de una vez ofrecida a los antiguos alumnos como hermoso ejemplo por los Superiores. Integérrimo, sencillo, bondadoso, activo y tesorero, es siempre ecuánime y conciliador, y revela en todas las circunstancias su recia contextura moral de cristiano intachable y su profundo amor por el Vble. Don Bosco y su Obra providencial.

Católico de acción según las normas de la Santa Sede, contribuyó dentro y fuera de la Asociación a desarrollar la propaganda de las buenas ideas,

El *Boletín Salesiano* se une a todos y hace votos para que se multipliquen estas fiestas y buenos ejemplos.

SANTA TECLA (*República de El Salvador*). — El día del Antiguo Alumno en el colegio "Santa Cecilia",

Una nota de trascendencia social resultó la fiesta del domingo 5 de Julio, ofrecida por los Superiores del colegio « Santa Cecilia » a sus antiguos alumnos.

A las ocho y media de la mañana, este cronista veía grupos de jóvenes en el locutorio y en los corredores... Eran los exalumnos.



IMPONÉNDOLE AL SR. FERRECCIO LA PRECIADA CONDECORACIÓN.

con su apoyo eficaz y generoso. Inspiró siempre en su derredor una gran devoción a la Cátedra de San Pedro, haciéndose eco fiel de las enseñanzas de los salesianos sintetizando en su persona la orientación tradicional de la Asociación que se considera honrada con él. Contribuyó al éxito de obras bendecidas por el Papa. Por eso, la condecoración de Caballero Comendador de la Orden de San Gregorio Magno que el Sumo Pontífice, con paternal benevolencia, se ha dignado otorgarle es una recompensa al antiguo alumno de Don Bosco consecuente con los principios de la educación recibida. Amigo de toda hora de sus viejos maestros es óptimo Cooperador Salesiano, sostén y válido apoyo de sus compañeros. Todos sus amigos jubilosamente, le ofrecen hoy, en unión con los Salesianos, la más cordial, la más conmovida y ferviente enhorabuena.

La campana sonó anunciando la misa y todos nos dirigimos a la capilla, donde el Revdo. Padre Menichinelli celebró la Santa Misa.

Una vez terminada la sagrada ceremonia, el muy Revdo. Padre José Reyneri, Inspector de las casas salesianas de Centro América y Panamá, dió en aquel sagrado recinto la bienvenida a sus hijos espirituales.

Terminada esta primera parte del programa se reunieron los exalumnos, reconstituidos en Sociedad desde el año pasado, en uno de los amplios salones del plantel. Allí se les sirvió el « vermouth de honor » y el joven Br. don Félix Zúñiga y Urtecho, pronunció un conceptuoso discurso de bienvenida, cosechando, al terminar, calurosos aplausos. Acto continuo el presidente de la Sociedad, don Julio C. Alfaro, declaró abierta la sesión. El Secretario, don Luis Vega, leyó la memoria de los

actos más salientes durante el año y dió a conocer el estado de la caja. Después de discutir y aclarar algunos puntos de los estatutos se acordó, para los actos oficiales, una bandera con los colores nacionales y el escudo Salesiano. Se levantó la sesión a las 12. Un cuarto de hora después, en el salón de actos públicos elegantemente arreglado, se sirvió un espléndido almuerzo.

Terminado el almuerzo — a eso de las dos, — ya en los corredores y patios, todos se tomaron niños por virtud del recuerdo. Se jugó *bandera*, desprecupada y bulliciosamente como antaño. El Padre Inspector, el Padre Pío Baldisserotto, digno Director del Colegio, y el Padre Menichinelli, antiguo Director del mismo, tomaron parte activa en todo. ¡Ah, si Petronio, el refinado poeta, hubiera escuchado el eco de esas risas, tan francas y tan sanas, hubiera dicho lo que en casa de Aulo Platio: « ¡Cuán distinta suena la risa en esta casa! »

El fotógrafo llegó a interrumpir los juegos; « un momento aquí, por favor » y después, uno... dos... tres... ¡Clic Clac! ¡Ya está!

A las tres y media de la tarde, fué la solemne bendición en la capilla, con lo cual se clausuró la fiesta.

SAN PABLO (Brasil). — Inauguración del nuevo centro, sede de la Asociación de Antiguos Alumnos.

El día 4 de octubre, después del Congreso de los Antiguos Alumnos salesianos brasileños, se inauguró solemnemente el nuevo y grandioso local, que será sede de la Asociación en adelante.

Bendijo los locales el Excmo. Sr. D. Joaquín de Oliveira, Obispo de Florianópolis y antiguo alumno del Colegio salesiano del Corazón de Jesús.

Pronunciaron brillantes discursos el Excmo. Sr. D. Benedicto de Sousa, Obispo del Espíritu Santo, y D. Mario de Lima, secretario de la presidencia de Minas.

Durante todo el día reinó grande entusiasmo y camaradería entre los numerosos congregados.

ALICANTE (Esp.). — Entre los Antiguos Alumnos.

Entresacamos de una de las conferencias que se dan en aquel floreciente centro de antiguos alumnos algunos párrafos, que juzgamos oportuno dar a conocer a todos los antiguos alumnos salesianos.

Les decía, entre otras cosas, el Rdo. D. Vicente Galvañ, también exalumno: « ¿Están en el Centro todos los Antiguos Alumnos? » Por desgracia — se contestó él mismo — « no ». No debiéramos ser Antiguos Alumnos, sino considerarnos como Alumnos. Las personas más sagradas para nosotros, después de nuestros padres, son nuestros antiguos Maestros. A ellos hemos de acudir con plena confianza y contarles nuestras penas y alegrías; a ellos hemos de acudir siempre para pedirles luces y consejo; a ellos que a fuerza de sacrificios esclarecieron nuestra inteligencia y sembraron en nuestras almas amores santos. Esos Maestros, esos amigos, esos padres, esos tesoros de nuestro corazón se hallan en el Colegio Salesiano. Además tenemos en el Colegio otro tesoro, una dulcísima Madre, María Auxiliadora, a quien no hemos de olvidar nunca

ya que los amores más puros y tiernos de nuestra niñez para Ella fueron. María Auxiliadora debe ser un potente imán que atraiga nuestros corazones al Colegio. Sucede con harta frecuencia que a la salida del Colegio, en el santuario de nuestra alma, surge una doble conciencia, una pura, santa y recta que nos da voces e inclina a seguir y practicar la virtud, y otra baja, vil y mundana que nos quiere inclinar en pos de los placeres carnales que tanto amarga el alma.

Sepamos seguir siempre la voz de la conciencia recta y pura, no olvidemos las enseñanzas de nuestros maestros y mucho menos a María Auxiliadora. Otra vez cuando vuelva por aquí y pregunte: ¿estamos todos? que podamos contestar: Sí, no falta ninguno; no hay hijos pródigos, todas las ovejas están en el redil ».

Noticias varias.

X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos.

Aun no se ha extinguido el eco de las magnas asambleas realizadas el octubre del 1924 en la Capital Federal de la República Argentina, con motivo del IX Congreso Internacional de los Cooperadores Salesianos, cuando ya se prepara el X de la serie, y precisamente en la cuna de la Congregación Salesiana, en Valdocco, cabe la Basílica de María Auxiliadora, y en ocasión de la gran Exposición Misional Salesiana del próximo mayo.

Por los preparativos, el elemento que entra en juego y la cooperación que promete toda la Familia de Don Bosco: Cooperadores, Antiguos Alumnos, alumnos y amigos de la Obra del mundo entero, no cabe la menor duda de que será algo extraordinario.

A fin de que todos aporten su concurso anticipamos las bases del programa, tal cual las ha redactado el Comité organizador.

PROGRAMA:

I.

Propaganda Misional Salesiana.

1. — Estudio del origen y desarrollo de las Misiones Salesianas en la Vida del ven. Don Bosco, en el *Boletín Salesiano* y en las monografías en cada una de las Misiones Salesianas.

2. — Propaganda en las conversaciones familiares del hogar, entre los amigos, conocidos y en cualquier ocasión favorable que se presente.

3. — Procúrese el apoyo de las Organizaciones Diocesanas y locales de Misiones; de las autoridades eclesiásticas y civiles y personalidades influyentes.

4. — Hágase propaganda por medio de diarios y revistas; con opúsculos y monografías, vistas de misiones, folletos, números extraordinarios y otras publicaciones que traten de las Misiones Salesianas.

5. — Difúndase el *Boletín Salesiano* y *Juventud Misionera* en las familias y en los centros juveniles.

6. — Ténganse conferencias públicas y privadas, si se quiere con proyecciones fijas o cintas cinematográficas.

II.

Cooperación Misionera espiritual.A) — *Oraciones*

1. — Necesidad de la oración en favor de las Misiones y su eficacia.
2. — Celebración de jornadas misioneras.
3. — Organización de coronas y turnos de comuniones y visitas a Jesús Sacramentado y a María Sma. para pedir por los Misioneros.
4. — Ofrecimiento de sacrificios, mortificaciones, dolores etc... con el mismo fin.
5. — Culto de María Auxiliadora, como Madre y celeste Patrona de las Misiones Salesianas; difundir su devoción y las prácticas piadosas relativas como: la Asociación de sus devotos; el 24 de cada mes; novena, mes y fiesta anual de mayo con procesiones solemnes; repartir medallas, estampas, estatuas, cuadros en las familias, iglesias, etc.

B). — *Vocaciones.*

1. — La mies abunda, pero los obreros son pocos. Hacer conocer la necesidad de nuevas vocaciones de misioneros, y los méritos a que se hace acreedor el que de algún modo coopera a ellas.
2. — Cultivar y promover vocaciones misioneras en las familias, escuelas, centros, oratorios, círculos juveniles; e indicar los medios más oportunos.
3. — Congregar el mayor número posible en la Unión « Juventud Misionera » y lograr muchas suscripciones de jovencitos a la revista homónima.
4. — Encaminar a buenos sujetos a los Institutos salesianos de misioneros.

III.

Cooperación Misionera material.

1. — Establecer Comités Misionales en los Colegios, Seminarios, Oratorios etc.
2. — Establecer Comités en los pueblos y ciudades.
3. — Escoger celadores y protectores « Pro Misiones Salesianas ».
4. — Establecer roperos para confeccionar ornamentos sagrados, prendas para distribuir en las Misiones, haciendo cada año una pequeña exposición.
5. — Promover loterías, fiestas y tómbolas de beneficencia.
6. — Difundir tarjetas y huchas de Misiones.
7. — Dar conferencias y recoger las ofertas en dinero y objetos que se hagan.

Organización y Horario.

1. — Promotor y Presidente del Congreso es el Rđmo. Sr. D. Felipe Rinaldi, Rector Mayor de los Salesianos y de los Cooperadores.
2. — El Comité Central de los Cooperadores Salesianos, presidido por el Rđmo. Sr. D. Pedro Ricaldone y coadyuvado por Comisiones especiales, atenderá a la organización y preparación del Congreso.

3. — En todas las Inspectorias y en cada Casa Salesiana y en las de las Hijas de María Auxiliadora, y doquiera existan Centros de Cooperadores Salesianos, se realizarán, en tiempo y forma debidos, Asambleas o Congresos Regionales y Locales en preparación al Congreso General, estudiando, tratando y explicando el Programa del mismo Congreso General.

Cúdese de enviar con tiempo a Turín la relación y proposiciones prácticas deliberadas, con la adhesión al Congreso General.

4. — El Congreso Internacional o General durará tres días. El primero y tercero, desde las 9,30 a las 11,30, y desde las 15 a las 16 se tendrán las reuniones de las secciones; y el segundo día se verificarán las reuniones de los Directores Diocesanos, Decuriones, Celadores de la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos.

Además todos los tres días desde las 16,30 a las 18 se realizarán las reuniones generales.

5. — Durante las reuniones generales, distinguidos y competentes oradores tratarán los siguientes temas:

- a) El Ven. Don Bosco, Fundador de las Misiones Salesianas y sus primeros misioneros.
- b) Cuadro actual de las Misiones Salesianas.
- c) El Sistema educativo de Don Bosco en las Misiones.
- d) Propaganda Misional salesiana.
- e) Cooperación espiritual.
- f) Cooperación material.

Estos mismos temas pueden tratarse también en las reuniones generales de las Asambleas Locales y Regionales.

6. — Con ocasión del Congreso se celebrarán solemnes funciones sagradas en la Basílica de María Auxiliadora, y se organizarán una romería o peregrinación a la tumba de Don Bosco, en Valsálce, y otra a la casa nativa del Ven. a Becchi.

VIGNAUD (Argentina). — El VI Congreso Salesiano al Sagdo. Corazón de Jesús ha superado los cálculos hechos.

Este Congreso ha sido una bendición de Dios, una lluvia de bendiciones celestes. El éxito superó las más optimistas esperanzas. Han sido días de paraíso que no alvidará ninguno de los congresistas.

El Excmo. Sr. Obispo, D. Inocencio Dávila, gran admirador y bienhechor de la Obra Salesiana, presidió las Asambleas. Asistieron además el Inspector Salesiano y varios sacerdotes regulares y seculares de Córdoba y numerosos párrocos de la región. Todos los Sres. Obispos de la República enviaron su adhesión y bendición. Casi todas las parroquias de a 150 Km. de los contornos, enviaron sus delegados y representantes. En las Asambleas públicas de la tarde se reunían de 2,500 a 3,000 personas. Todo procedió con entusiasmo y orden completo.

La función más conmovedora fué la de la adoración nocturna que se verificó el viernes 2 de octubre. La iglesia llena de hombres y jóvenes.

Aquello era un paraíso de luces, flores y música. A la 1,30 de la madrugada comenzó el solemne pontifical. Se distribuyeron más de 2.500 comuniones. Terminó la función nocturna con la Procesión Eucarística y Bendición.

No pudiendo extendernos cuanto quisiéramos y el acontecimiento merece, dejando aparte las conclusiones aprobadas, copiamos algunos párrafos de un diario local que refleja bastante la grandiosidad y entusiasmo del Congreso.

Dice así:

« Superiores a las previsiones más optimistas

ciones a las madres cristianas, que pudiéramos concretar en la que aconseja una dedicación empeñosa, y si es posible personal, a la tan difícil a la par que importantísima tarea de la instrucción y educación cristiana a los mismos, tan luego como despunten los primeros albores de la razón, enseñándoles los rudimentos de la fe y las oraciones principales del cristiano, infundiendo en sus corazones vírgenes el gusto por la piedad, procurando no hacerla pesada y aburrida sino dulce y amable, fuente del placer más puro y duradero.

Asimismo, por estimar que la escuela laica, sin



ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS QUE FESTEJARON AL SR. FERRECCIO.

han sido los resultados obtenidos por el sexto Congreso salesiano del Sagrado Corazón de Jesús realizado en Colonia Vignaud, de la provincia de Córdoba, por la naturaleza de los temas tratados, por la altura con que fueron considerados y por la unidad de miras que determinó las importantes decisiones adoptadas.

En las sesiones dedicadas a los padres de familia, a las que asistieron hasta quinientos asambleístas, se vió palpitar un anhelo común de bien social, estando en el ambiente la aspiración general de hacer de cada hogar un santuario, por el ejemplo de las virtudes cristianas.

Y considerando que las enseñanzas que dejan más profundas huellas en el alma de los niños y marcan rumbos en los destinos de su vida son las que han recibido sobre las rodillas de la madre, en el seno del hogar; se formularon sabias recomenda-

Dios, es la más fatal desgracia de nuestra época y un peligro seguro para el alma del niño inocente, que necesita de luz y de amor divino para luchar contra todos los enemigos del alma, se declaró que la escuela debe ser la continuación del hogar, porque allí deben completarse y confeccionarse la instrucción y la educación recibidas en la familia, al mismo tiempo que adquirir el conocimiento de las letras y de las ciencias ».

Memorables palabras de un congresista.

No olvidemos, dijo uno de los congresistas, que la mañana de la vida es la más propicia para entender las cosas de Dios, y aludiendo a épocas en que la fé reinaba en el mundo, recordó que los niños de entonces soñaban cosas bellas, mientras los niños de ahora sueñan pesadillas: que las

madres cristianas entretenían a sus hijos con lecturas piadosas, adormeciéndolos entre plegarias, y arrullando su sueño con cánticos preciosos. Los niños de ahora sueñan con bandoleros, con carreras desenfundadas, aventuras y precipicios, tienen la fantasía exaltada, la imaginación excitada, la inteligencia cansada, el corazón envejecido, la conciencia muda, la voluntad adormecida. Con razón disminuyen los héroes y los santos, y aumenta el número de abúlicos y desorientados. Ya la familia no es ambiente propicio para que los niños oigan la voz de Dios. ¡Qué grave responsabilidad para las madres! El orador, desde el Congreso de Vignaud, habló a todos los padres de familia, a todos los que desean el bien de sus hijos, a todos los que han formado hogar por el amor y para el amor, con el concepto de la santa misión que Dios encomendara al hombre cuando le formó a su imagen y semejanza, armándole de extraordinarias facultades, como a ninguna otra criatura de la tierra.

Así, como el asambleísta de Vignaud, debieran hablar todos los días y en todos los instantes, en el seno de la familia y en público, los hombres bien nacidos, orientados en el bien y practicantes de una moral, sin reservas mentales, para felicidad de los pueblos.

* * *

El sexto Congreso salesiano del Sagrado Corazón de Jesús está llamado a rendir muchos beneficios, porque sus miembros y el enorme público concurrente, serán en adelante, no cabe duda, valientes apóstoles de los principios que en su seno se dilucidaron, a la vez que maestros habilitados para enseñar a practicarlos.

De acuerdo con el programa, clausuradas las sesiones de la asamblea, se realizó una gran jornada eucarística, en el santuario de Vignaud y finalmente, una procesión por las calles del pueblo, a la que asistieron devotamente miles de personas, en filas compactas, que cubrían próximamente cinco cuadras, aparte del enorme público que asistió desde las aceras al paso de aquella. El broche de oro, tuvo lugar al ser impartida la bendición con el Santísimo, por el Obispo monseñor Dávila, desde el pórtico del templo.

Como premio a los desvelos y trabajos del padre don Luis Vaula, director del santuario, y alma del congreso realizado, los asambleístas determinaron ofrecerle el domingo una demostración de simpatía, que será a la vez, la despedida hasta al próximo séptimo congreso, a llevarse a cabo de acuerdo con el programa que deberá proyectar la comisión que quedó designada.

El *Boletín Salesiano* envía a los congresistas y a los organizadores del Congreso la más calurosa felicitación.

MONTEVIDEO (Uruguay). — Un sacerdote salesiano en el Consejo de la Facultad de Agronomía.

Acaba de suceder en nuestro país algo a que verdaderamente no estábamos acostumbrados, algo nuevo en la historia de la enseñanza oficial de nuestro país.

Habíamos visto ya a sacerdotes ocupando puestos de honor en tribunales de examen, los habíamos visto ocupar con honor la tribuna universitaria en brillantes conferencias; ahora un sacerdote es llevado a un puesto permanentemente dirigente en una importante rama de la enseñanza; para mayor satisfacción nuestra se trata de un salesiano, el Pbro. Eduardo Facelli Villar que ha sido designado delegado de los profesionales, en el Consejo de la Facultad de Agronomía.

La Facultad de Agronomía fué hasta este año una dependencia del Ministerio de Industria, habiendo pasado recientemente a formar parte de la Universidad, por cuyos reglamentos deberá regirse.

Grande ha de ser pues la obra de este primer Consejo, pues tiene que comenzar. El deberá dar el reglamento interno de esta Facultad, trazar planes de estudio, etc. Esto considerado adquiere aún mayor importancia el nombramiento recaído en el P. Facelli, y bueno es decir que los Agrónomos, dando a la elección la importancia debida, concurren en masa.

Nosotros al felicitarlo cordialmente por la merecida distinción nos congratulamos con la Facultad de Agronomía, y también con ese grupo de hombres sinceros que supieron dar a las cosas su importancia, y a los hombres su merecido sin consultar más que con su clara inteligencia y su recto corazón.

El sueño de Don Bosco.

De todos los puntos de la tierra en que hay colegios salesianos y Cooperadores, nos llegan hermosas relaciones de las fiestas y veladas celebradas con ocasión del Centenario del sueño de Don Bosco. Bien quisiéramos dar a conocer los trabajos de mérito recibidos, pero la tiranía del espacio nos lo impide por ahora. Tal vez más tarde encontremos algún rinconcito disponible.

LOS QUE MUEREN

Rdo. Sr. D. Alejandro Heck.

Ha fallecido recientemente en Ciudadela el Rdo. Sr. D. Alejandro Heck, virtuoso sacerdote y amante de la obra del Ven. D. Bosco. Fué Cooperador salesiano durante muchos años, como lo prueba su diploma firmado por el P. Branda, primer director de las Escuelas Salesianas de Sarriá, a quien el Ven. Fundador de la Congregación favoreció con una aparición estando al frente de dichas Escuelas. Tantos años de favorecer la Obra Salesiana le habrá valido seguramente un gran premio en el cielo, sin embargo suplicamos una oración por su alma.

Dña. Blanca de André.

Víctima de antigua enfermedad falleció en Buenos Aires la Sra. Blanca de André, vecina de Fray Luis Beltrán e íntimamente vinculada a la Obra Salesiana de Rodeo del Medio.

Mujer de arraigadas convicciones religiosas y de fé acrisolada, como son las que proceden de la católica Bélgica, su patria, uniendo con rara prudencia el cariño más tierno a una firmeza inquebrantable, supo formar un hogar modelo.

Semejante a la mujer fuerte de la Escritura, hábil en los negocios y en el buen gobierno de la casa, fué una inteligente cooperadora de su esposo D. Gustavo, en las empresas comerciales e industriales a que se dedicara en varias ciudades de la República.

Preocupada por el lamentable abandono de muchos padres en lo que se refiere a la cristiana educación de sus hijos y convencida de la necesidad de ésta, nada le estuvo tan a pecho como la instrucción religiosa de los niños de las familias que tenía bajo su dependencia; y así durante varios años, en la época de vacaciones, su casa de Fray Luis Beltrán se convertía en escuela, donde con la cooperación de sus hijos se preparaban niños a la primera Comunión, que luego recibían también en su casa convertida en Capilla, proporcionándoles a veces el traje para que pudiesen acercarse debidamente a recibir tan gran sacramento.

En esta y en otras formas procuró el bien espiritual de las familias a las cuales proporcionaba el pan material admitiéndolas a trabajar en sus vastas posesiones.

He aquí un modelo de apostolado que indicamos a las familias cristianas.

La extinta era asimismo Dama de Honor de María Auxiliadora, a la que honraba también protegiendo las Obras Salesianas.

Sean estas líneas el tributo de la gratitud de los hijos de Don Bosco a tan distinguida cooperadora.

A sus hijos y deudos nuestro sentido pésame y la promesa de abundantes sufragios.

Dña. Luisa Montaldo de Vigo.

¡Cuán preciosa es la muerte de los justos!

El 25 de julio, en un sábado como ella deseaba, entregó su bella alma al creador, en San Nicolás de los Arroyos, Argentina, Dña. Luisa Montaldo de Vigo, excelente cooperadora salesiana, hermana del Rdo. Padre Pablo Montaldo y madre de Sor María Agueda de Vigo.

Nacida en Sto. Stefano de Laruego, Génova, llegó a San Nicolás el año 1872, con su señora madre Dña. Catalina Lanza. Su padre D. Francisco Montaldo formó con el Sr. Benítez y Ccarelli el tríptico de los primeros cooperadores salesianos de S. Nicolás al llegar el año 1875 los primeros salesianos al país. Casada con D. Angel Vigo, formó un hogar salesiano. Dió dos hijas al Instituto de María Auxiliadora. Muerto su esposo, orientó su hogar, que fué modelo de familia cristiana. Uno de

sus hijos es profesor en el Colegio Don Bosco de B. Blanca, siendo ya 15 años los que vive en compañía de los salesianos. Su hijo Francisco fué Presidente fundador del Centro de exalumnos de Don Bosco, de San Nicolás, y con su hermano Juan son actualmente miembros de la Comisión.

Mujer de su casa, en las soledades del campo, en las intimidades del hogar, en el silencio del deber y del trabajo, santificó su vida, dejando a sus hijos y a cuantos la conocieron un hermoso ejemplo que imitar.

Como la mujer fuerte de que nos habla el Evangelio, fué el ángel de su casa y el paño de lágrimas de cuantos se acercaron a ella en demanda de consuelo, de lenitivo y de apoyo.

Nada de extraño tiene, por tanto, que su muerte haya sido preciosa como la muerte del justo, y que sus funerales hayan sido una manifestación general de duelo.

Los colegios salesianos de Pío IX, de Buenos Aires, y de « Don Bosco », de San Nicolás, así como varias casas de las Hijas de María Auxiliadora, ofrecen sus oraciones y comuniones por el eterno descanso de su alma, cumpliendo la promesa de nuestro Fundador y Padre a sus cooperadores: « al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras ».

El *Boletín Salesiano* se asocia en el dolor a su familia y ruega a sus lectores una plegaria por el alma de esta excelente cooperadora.

Otros Cooperadores difuntos:

Bolliga (España). — Bernabé Ruíz y Prudencia Castellanos.

Canales (España). — Rdo. D. Gregorio Alvarez, párroco.

Cuenca (España). — Rdo. D. Sisto Munoz, Beneficiado y Vice Presidente de la Pía Unión.

Gerona (España). — Dña. Elisa Schlumpf Speck.

Guasqueña (España). — Dña. Luisa Herráiz, celadora salesiana.

Lérida (España). — D. Pedro Masana Mola.

Villa de D. Fradrique (España). — Dña. Alfonsa Ortiz.

Calí (Colombia). — Sergio Cárdenas, Primitivo Cárdenas, Margarita Palacios de Ruíz, Mercedes Rodríguez y María Josefa Tovar de Zarria.

Tumaco (Colombia). — Deifilia de Paredes y Vicenta de Manzo.

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica.

Gerente: GEMINIANO FERRARI.

Establecim. Tip. de la Sociedad Editora Internacional
Corso Regina Margherita, 174 — TURIN 9 (Italia).

Sac. Doct. ERNESTUS RUFFINI.

INTRODUCTIO IN S. SCRIPTURAM

Praelectiones habitae Athenaeis Pont. Sem. Rom. et Prop. Fidei.

PARS SECUNDA: *Introductio in novum Testamentum liber primus.* — Volumen in-8° pp. xxii-450. — Libellae 30. — Apud exteros: L. 36. — Editio 1925.

FRANCISCUS VARVELLO

Sacerdos, Philosophiae Professor in Seminario Salesiano apud Taurinenses.

INSTITUTIONES PHILOSOPHIAE

PARS I. *Complectens Introductionem ad philosophiam et Logicam.* Libellae 10. — Apud exteros: Libellae 12.

PARS II. *Metaphysica.*

VOLUMEN I. Complectens Metaphysicam generalem seu Ontologiam: L. 6. — Apud exteros: L. 7.20.

VOLUMEN II. Complectens Metaphysicam specialem seu Cosmologiam, Pneumatologiam et Theodiceam: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

PARS III. *Etica et Jus naturae.*

VOLUMEN I. Complectens Ethicam: L. 5. — Apud exteros: L. 6.

VOLUMEN II. Complectens Jus naturae: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

HORATIUS MAZZELLA

Archiepiscopus Tarentinus.

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGOMATICAE

BREVIORI CURSUI ACCOMODATAE

Editio Quinta recognita et aucta.

VOLUMEN I. *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi.* L. 25. — Apud exteros: L. 30.

VOLUMEN II. *Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN III. *Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN IV. *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

ALOYSIUS PISCETTA et ANDREA GENNARO

Sacerdotes Piae Societatis S. Francisci Salesii.

THEOLOGIAE MORALIS ELEMENTA

AD CODICEM JURIS CANONICI EXACTA

Jam edita sunt in lucem:

VOLUMEN PRIMUM: *De Theologiae Moralis Fundamentis.* — 1. De actibus humanis. - 2. De conscientia. - 3. De legibus. - 4. De peccatis. — Vol. in-16, pp. cvii-404: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN SECUNDUM: *De obligationibus erga Deum et nos ipsos.* — 1. De virtutibus theologicis. - 2. De virtute religionis. - 3. De prudentia, fortitudine et temperantia. — Vol. in-16 pp. x-630: L. 20. — Apud exteros: L. 24.

VOLUMEN TERTIUM: *De obligationibus erga proximum.* — 1. De justitia et jure. - 2. De iniuriis et restitutione. - 3. De contractibus. — Vol. in-16, pp. xii-250: L. 25. — Apud exteros: L. 30.

VOLUMEN QUARTUM: *De obligationibus peculiaribus et de poenis ecclesiasticis.* — Volumen in-16 pp. xii-420: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Proxime edenda:

VOLUMEN QUINTUM: *De Sacramentis in genere et de quinque primis Sacramentis in specie.* — 1. De Sacramentis in genere. - 2. De Baptismo. - 3. De Confirmatione. - 4. De Eucharistia. - 5. De Pœnitentia. - 6. De Extrema Unctione.

VOLUMEN SEXTUM: *De Ordine et de Matrimonio.*

VOLUMEN SEPTIMUM: *De sexto et nono praecepto decalogi; de usu matrimonii et de ratione servanda in sacramentorum administratione.*

OPERA EDITA APUD NOS

- ATLAS GEOGRAPHIAE BIBLICAE** addita brevi notitia Regionum et Locorum. — Textus cum 8 tabularum originalium. — Editio minor: L. 10 — Apud exteros: L. 12.
- CANTUS CHORALES MAJORIS HEBDOMADAE.** Ex editione Vaticana (1924). In-8° pp. 100. — L. 4 — Apud exteros: L. 5.
- DE CENSURIS LATAE SENTENTIAE** quae in Codice Juris Canonici continentur commentariolum digessit JOANNES CAVIGLIOLI. — Vol. in-16 pp. 170: L. 3,75. — Apud exteros: L. 4,50.
- ELEMENTA GRAMMATICAE HEBRAICAE** cum chrestomathia et glossario scripsit ITALUS PIZZI Doctor Philol. linguarum Orient. professor in R. Universitate Taurin. — Vol. in-16 pp. XII-232: L. 8 — Apud exteros: L. 9,60.
- FLORILEGIUM HIERONYMIANUM,** anno MD a Maximi Doctoris obitu recensuit adnotationibus auxit Angelus Ficarra, praefatus est Felix Ramorinus, curavit Pia Societas a S. Hieronymo nuncupata evangeliiis italice pervulgandis. — In-16 pp. XII-236: L. 10. — Apud exteros: L. 12.
Continens: Scripta paraenetica - Epitaphia - Scripta historica - Scripta theologica et polemica - Scripta exegetica.
- GRAMMATICA HEBRAICA** a punctis massorethicis libera cui accedit Chrestomathia et Glossarium, scripsit FERRUTIUS VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. XVI-144 — L. 10 — Apud exteros: L. 12.
- OFFICIUM MAJORIS HEBDOMADAE ED OCTAVAE PASCHAE** a Dominica in Palmis usque ad Sabbatum in Albis juxta ordinem Breviarii, Missalis et Pontificalis cum cantu juxta editionem Vaticanam. — Vol. in-16 pp. 630 (altum 17 latum 11). Charta indica, cum lineis rubris in quadrum ductis ad omnes paginas.
Linteo anglico contextum, sectione foliorum rubra: L. 22,50 — Apud exteros: L. 25.
Chorio nigro contextum, sectione foliorum rubra: L. 30 — Apud exteros: L. 36.
- PSALMORUM LIBER I.** — Edidit signisque modernis auxit F. VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. VIII-72: L. 3,50 — Apud exteros: L. 4,20.
Editio est elegantissima novissimaque psalmorum, hebraica lingua concinnata.
- THEOLOGIAE MORALIS SYNOPSIS.** — Breve opus ex sapientissimis scriptoribus de re morali eductum et ad normam novi Codicis Juris Canonici exaratum a Sac. Theol. PETRO RACCA. — Vol. in-16 pp. 700: L. 12,50 — Apud exteros: L. 15.

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - Turín (9)